

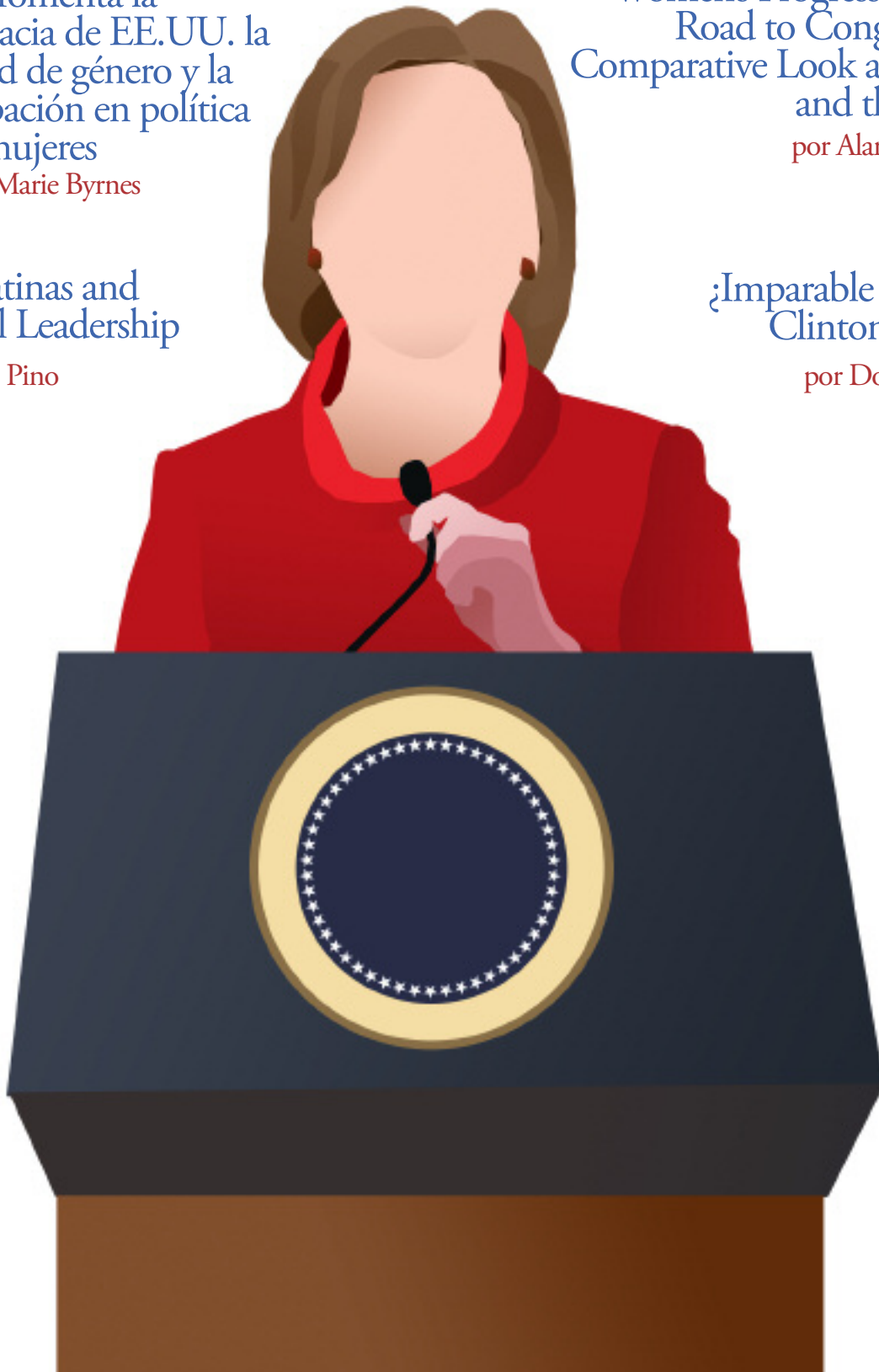
Tribuna nº15, abril 2014 Norteamericana

Cómo fomenta la diplomacia de EE.UU. la igualdad de género y la participación en política de las mujeres
por Kate Marie Byrnes

Women's Progress on the Road to Congress: A Comparative Look at Spain and the U.S.
por Alana Mocerri

U.S. Latinas and Political Leadership
por Lisa J. Pino

¿Imparable Hillary Clinton 2016?
por Dori Toribio



Las opiniones, referencias y estudios difundidos en cualquier publicación de las distintas líneas editoriales del Instituto Universitario de Investigación en Estudios Norteamericanos “Benjamin Franklin” (Instituto Franklin-UAH) son responsabilidad exclusiva del autor colaborador que la firma. El Instituto Franklin no interfiere en el contenido ni las ideas expuestas por los referidos autores colaboradores de sus publicaciones.

El Instituto Franklin (fundado originalmente como “Centro de Estudios Norteamericanos” en 1987) es un organismo propio de la Universidad de Alcalá que obtuvo el estatus de “Instituto Universitario de Investigación” en el 2001 (Decreto 15/2001 de 1 de febrero; BOCM 8 de febrero del 2001, nº 33, p. 10). Su naturaleza, composición y competencias se ajustan a lo dispuesto en los Estatutos de la Universidad de Alcalá de acuerdo al Capítulo IX: “De los Institutos Universitarios” (artículos del 89 al 103). El Instituto Franklin tiene como misión fundamental servir de plataforma comunicativa, cooperativa y de unión entre España y Norteamérica, con el objetivo de promover el conocimiento mutuo. El Instituto Franklin desarrolla su misión favoreciendo y potenciando la creación de grupos de investigadores en colaboración con distintas universidades norteamericanas; impartiendo docencia oficial de postgrado (másteres y doctorado en estudios norteamericanos); difundiendo el conocimiento sobre Norteamérica mediante distintas líneas editoriales; y organizando encuentros académicos, de temática inherente a la propia naturaleza del Instituto, tanto de carácter nacional como internacional.



© Instituto Franklin-UAH. 2014

ISSN: 1889-6871

Depósito Legal: DL NA 992-2013

Impreso en España - Printed in Spain

Impresión: Ulzama Digital S.L.

Tribuna Norteamericana es una publicación del
Instituto Franklin-UAH

Universidad de Alcalá
c/ Trinidad, 1
28801 Alcalá de Henares
Madrid. España

Tel: 91 885 52 52 - Fax: 91 885 52 48

www.institutofranklin.net

Editor de *Tribuna Norteamericana*: José Antonio Gurpegui
Coordinadora editorial: Cristina Crespo
Diseño e ilustración de portada: David Navarro
Edita: Ulzama ediciones

*Tribuna Norteamericana se distribuye gratuitamente
entre sus suscriptores. Si desea recibir esta publicación,
contacte con: instituto.franklin@institutofranklin.net*

ISSN 1889-6871



9 771889 687002



José Antonio
Gurpegui

EL EDITOR OPINA

La hipotética candidatura de Hillary Rodham Clinton a las primarias demócratas, con la vista puesta en la Casa Blanca, es una opción que se está barajando desde el mismo momento en que se conoció su renuncia a la Secretaría de Estado. La incógnita no tardará en desvelarse pues, en declaraciones a la cadena CNN, el pasado 8 de abril declaraba: "I am thinking about it." Como quiera que sea un buen número de analistas, de distintas procedencias y colores, elevan la inicial hipótesis a la categoría de "indiscutible realidad" si se analizan los contenidos y actualizaciones de la página web oficial de la ex primera dama. Incluso ya se ha constituido un "Super PAC", *Ready for Hillary*, promoviendo su candidatura.

Ha sido precisamente la posibilidad de que la presidencia de la primera potencia mundial sea ocupada por una mujer lo que ha inspirado esta última entrega de *Tribuna Norteamericana*. En este número se incluyen cuatro artículos de otras tantas autoras, todas ellas destacadas figuras en sus respectivos ámbitos de actuación. El título del artículo de Kate M. Byrnes, consejera de Cultura de la Embajada de Estados Unidos en Madrid, "Cómo fomenta la diplomacia de EE.UU. la igualdad de género y la participación en política de las mujeres", resulta suficientemente explícito. La profesora Alana Moceri, fundadora de la sección española de Democrats Abroad, realiza en "Women's Progress on the Road to Congress" un análisis comparativo entre las mujeres con dedicación política en España y los Estados Unidos. Lisa Pino, presidenta de la United Food Bank de Arizona, estudia en "US Latinas and Political Leadership" la influencia que las mujeres de origen latino en los Estados Unidos tienen y tendrán en la política general del país. Finalmente Dori Toribio, corresponsal de RNE en Washington, profundiza en "¿Imparable Hillary Clinton 2016?" sobre las aspiraciones de la posible candidata demócrata a la Presidencia y su relación directa al papel que juegan los medios de comunicación estadounidenses.

J.A.G.

Catedrático de
Estudios
Norteamericanos

Editor de *Tribuna
Norteamericana*



Es licenciada en Relaciones Internacionales y tiene un Máster en Gestión Política, ambos por la **Universidad de Georgetown**.

Con una experiencia de 20 años en el cuerpo diplomático de Estados Unidos, desde 2011 es ascendida al Senior Foreign Service por méritos propios. La Sra. Byrnes ha representado los intereses estadounidenses en Afganistán, Bélgica, Bolivia, Hungría y Turquía. Como profesional de la diplomacia pública, es experta en comunicaciones estratégicas y aspectos político-militares de la política exterior y de defensa de Estados Unidos en Europa y la OTAN.

La Sra. Byrnes ha recibido seis premios por parte del Departamento de Estado, y dos premios del Departamento de Defensa de Estados Unidos. Fue seleccionada como “Fellow” Pearson del Congreso (2002 - 2003) y como “Fellow” de la Fundación del Foro de Liderazgo de la Mujer (2012 – 2013).

Kate Marie Byrnes

Consejera de Cultura, Educación y Prensa de la Embajada de Estados Unidos en Madrid. Copresidenta de la Comisión de Intercambio Cultural, Educativo y Científico entre España y los Estados Unidos de América.



>> *Twitter: @KateUSEmbMadrid*



Cómo fomenta la diplomacia de EE.UU. LA IGUALDAD DE GÉNERO Y LA PARTICIPACIÓN EN POLÍTICA DE LAS MUJERES

Kate Marie Byrnes

El secretario de Estado de Estados Unidos John Kerry publicó hace un año —justo en el Día Internacional de la Mujer— un artículo de opinión, que apareció en numerosos periódicos por todo el mundo, en el que se resaltaba un principio esencial de nuestra diplomacia: “Ningún país puede progresar si relega a la mitad de su población. Estados Unidos considera que la igualdad de género es fundamental para nuestros objetivos compartidos de prosperidad, estabilidad y paz, por lo que apoyar a las mujeres y niñas en todo el mundo es crucial para poder desarrollar la política exterior estadounidense”.¹ El artículo no debe considerarse una mera conmemoración extraordinaria y ocasional, sino que reitera lo que el propio autor y docenas de altos diplomáticos estadounidenses postulan incansablemente a diario.

Hace más de veinte años sí que era este un asunto extraordinario: cuando ingresé en el Servicio Exterior de Estados Unidos no sabía que la igualdad de género sería un tema de la máxima prioridad en las actividades diplomáticas de mi país. No recuerdo siquiera que la materia se

hubiese tratado en profundidad previamente durante los estudios de grado y postgrado en relaciones internacionales que cursé en la Universidad de Georgetown. Es más, si me hubieran pedido en 1993, como flamante diplomática, que enumerase los fundamentos de la seguridad nacional de Estados Unidos, probablemente habría recitado de un tirón el fortalecimiento de la OTAN y las relaciones de defensa, la apertura de mercados para las empresas estadounidenses, la protección de los turistas y los ciudadanos estadounidenses en el extranjero, el fomento de una mejor comprensión de las políticas de EE.UU. y de una mayor valoración de la cultura estadounidense; también podría haber mencionado la promoción de los derechos humanos y el fomento de las políticas comerciales y de desarrollo sostenible. Lo que no habría incluido en esa enumeración sería trabajar para que las mujeres de todo el mundo participasen en política, mediante la mejora de su formación con el fin de que lograsen postularse como candidatas a ocupar cargos públicos, y la educación y sensibilización del resto de la población sobre la necesidad de

¹ "No country can get ahead if it leaves half of its people behind. This is why the United States believes gender equality is critical to our shared goals of prosperity, stability, and peace, and why investing in women and girls worldwide is critical to advancing U.S. foreign policy." -Why Women are Central to U.S. Foreign Policy, an Op-Ed by Secretary of State John Kerry.



Madeleine Albright fue secretaria de Estado de los Estados Unidos desde 1997 hasta 2001.

que ellas se integrasen en la política o en actividades similares. En aquellos días la defensa de la igualdad de género era una tarea desarrollada internacionalmente casi en exclusiva por algunas ONGs, que ocasionalmente contaban con la ayuda de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), el organismo federal estadounidense que asiste a los países en vías de desarrollo.

En la actualidad la situación ha cambiado radicalmente: nuestros principales cargos políticos sostienen que la igualdad de género es un objetivo importante de la política exterior estadounidense. Cada uno de los seis secretarios de Estado con los que he servido, ha asumido la tarea de conceder poder a la mitad de la población del mundo como socios iguales con el fin de contribuir a la seguridad mundial. Es más, he desarrollado mis funciones a las órdenes de las tres primeras secretarías de Estado en la historia de EE. UU. Si bien la condición

de mujer de Madeleine Albright, Condoleezza Rice y Hillary Clinton es solo una parte del origen del interés de la diplomacia estadounidense en fomentar la igualdad de género, el prestigio mundialmente reconocido de todas ellas ha dotado de una repercusión especial a la cuestión. Tanto los altos funcionarios estadounidenses como nuestros expertos en política exterior, independientemente de su sexo o su afiliación política, han adoptado esta visión de consenso porque es una política sensata.

Esta visión bipartidista de consenso sobre la importancia estratégica de la igualdad de género se fundamenta en profundas investigaciones académicas, sociológicas y económicas. Según el Foro Económico Mundial², los países en los que la igualdad de derechos entre hombres y mujeres está más desarrollada son mucho más competitivos económicamente que aquellos en los que la



desigualdad de género ha hecho que las mujeres y las niñas tengan un acceso limitado o nulo a la atención médica, la educación, los cargos electos o los negocios. Otros muchos estudios han mostrado que cuando se apoya a las empresarias, estas son capaces tanto de mantener a su familia como de contribuir al crecimiento de la economía de su país. Cuando la mujer participa en el debate político, hay más probabilidades de que suscite interés por asuntos como la familia, la salud, la justicia social o la educación, lo que conduce a mejores políticas para el conjunto de los ciudadanos. Cuando las mujeres y las niñas reciben una educación y una atención médica adecuadas, amén de protección frente a la violencia de género, mantienen una familia, se convierten en líderes de la comunidad y en ciudadanas comprometidas, y contribuyen a sus respectivas economías y sociedades. Y cuando las mujeres participan en los procesos de resolución de conflictos de una manera significativa, se ha comprobado que hay más probabilidades de que las negociaciones de paz y las tareas de seguridad no solo prevengan futuros conflictos sino que también construyan una paz más duradera. La participación política de la mujer es una de las bases fundamentales de su empoderamiento y su inclusión en todos los ámbitos. Las mujeres, a menudo, plantean cuestiones más cercanas a los votantes que muchos de nuestros colegas masculinos no ven intuitivamente. No creo ser esencialista al sostener que, con frecuencia, las mujeres cuentan con un conocimiento único que tiene su origen en sus roles sociales y que resulta de gran ayuda en el proceso de formulación de políticas.

A pesar de este reconocimiento de los investigadores y académicos, tan ampliamente contrastado con la realidad, existe una carencia de mujeres ocupando altos cargos políticos. Y lo que es peor, las mujeres continúan estando infrarrepresentadas en todos los aspectos de la vida política y pública, aunque constituyen más del cincuenta por ciento de la población mundial. Hoy, las mujeres representan solo el 21% de los parlamentarios del mundo; solo veintiuna mujeres son jefes de Estado o de gobierno; solo

el 17% de los ministros gubernamentales son mujeres, y además sirven casi exclusivamente en los campos de la educación o la sanidad. Desde 1992, las mujeres han representado menos del 3% de los mediadores y del 8% de los negociadores en la gestión de los principales procesos de paz. En otras palabras, en todos estos lugares donde se toman las decisiones, se aprueban las leyes y las normas, y se formulan las políticas gubernamentales no hay suficientes mujeres.

*Los países en los que la
igualdad de derechos
entre hombres y mujeres
está más desarrollada
son mucho más
competitivos
económicamente*

Durante las dos últimas décadas, el Departamento de Estado y otros organismos del gobierno de Estados Unidos han trabajado para procurar acabar con esta marginación política de la mujer fomentando un proceso que garantice que su voz sea escuchada. Con el liderazgo del presidente Obama y de la ex secretaria de Estado Clinton, Estados Unidos ha prestado una atención sin precedentes a procurar mejorar la situación de la mujer en el mundo a través de una serie de reformas relacionadas con la política exterior y de seguridad, la planificación presupuestaria y la formación. Para ello se han creado dos nuevos puestos de alto nivel: embajador plenipotenciario para Asuntos de la Mujer, en el Departamento de Estado, y coordinador principal para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de la Mujer, en USAID, con el fin último de garantizar que los derechos y las preocupaciones de las mujeres estén presentes en la formulación y desarrollo de la política exterior de Estados Unidos. El

Departamento de Defensa y los comandos operativos de combate también cuentan con un personal dedicado a estos asuntos, encargado de abordar tanto las tareas relativas a las misiones de defensa como las operaciones de campo. Actualmente, los diplomáticos estadounidenses están fomentando en todo el mundo la igualdad de género a través de la diplomacia ante los gobiernos anfitriones, de la diplomacia pública y de la interacción con la sociedad civil, los líderes empresariales y los medios de comunicación.

Entre las iniciativas políticas más recientes, cabe destacar el primer Plan Nacional de Acción sobre Mujeres, Paz y Seguridad, puesto en marcha por el presidente Obama en diciembre de 2011. Este plan establece una completa hoja de ruta destinada a acelerar e institucionalizar las actividades del gobierno de Estados Unidos que fomenta la participación de la mujer en la construcción y el mantenimiento de la paz en el mundo. El plan representa un cambio fundamental en la manera en que Estados Unidos aborda el apoyo a las mujeres en las zonas de conflicto, tanto en el aspecto diplomático como en el militar y en el del desarrollo socioeconómico, ya que pretende garantizar que siempre se tengan en cuenta las expectativas y las opiniones de las mujeres en los procesos de paz, la prevención de conflictos, la protección de la población civil y la ayuda humanitaria.

La igualdad de género se ha convertido en un factor destacado del compromiso multilateral de Estados Unidos. Mediante iniciativas tales como la Comunidad de Democracias, su nuevo Grupo de Trabajo sobre Igualdad de Género y Derechos de la Mujer y diversas actividades bilaterales y multilaterales, mi país trabaja para garantizar que la voz de la mujer sea escuchada en las democracias emergentes de todo el mundo. Hace dos años, el Departamento de Estado puso en marcha el proyecto Mujeres en el Servicio Público para identificar, asesorar y formar a líderes emergentes de todo el mundo, como por ejemplo a Zainab Bangura, representante especial del secretario

Cuando las mujeres participan en los procesos de resolución de conflictos de una manera significativa, se ha comprobado que hay más probabilidades de negociaciones de paz

general de la ONU, que comenzó a luchar contra la violencia de género tras participar en un Programa de Liderazgo para Visitantes Internacionales patrocinado por Estados Unidos y obtuvo su primera subvención para atender a mujeres víctimas de la violencia en Sierra Leona en la propia embajada de Estados Unidos en Freetown.

Los programas de asistencia y formación de Estados Unidos están dirigidos a países en transición para garantizar que las mujeres participen plenamente en las actividades locales encaminadas a la construcción de sociedades más inclusivas y democráticas. En Túnez, antes de las elecciones de octubre de 2011, estos programas ayudaron a las diferentes organizaciones locales que formaron a los candidatos, incluidas las mujeres, a informar a los votantes y a fomentar su participación activa, así como a concienciar a los ciudadanos a través de los medios de comunicación sobre la igualdad de derechos para todos, incluidas las mujeres y las minorías. En Irak, por su parte, hemos proporcionado más de 17,3 millones de dólares a la promoción de los derechos civiles, políticos, económicos, culturales y sociales de la mujer a través de actividades como la Iniciativa de las Mujeres Iraquíes para la Democracia. En Libia, donde al principio las mujeres estuvieron excluidas del proceso de transición en 2011, estamos orgullosos de trabajar con el bloque multipartidista de mujeres que se unieron para elegir a treinta y tres candidatas para participar



Madeleine Albright y Hillary Clinton.

en el Congreso Nacional. Y en enero, representantes de Estados Unidos tomaron parte en una iniciativa liderada por la ONU y el gobierno de los Países Bajos para preparar a mujeres sirias para que tuvieran voz propia en Ginebra II, es decir en la segunda ronda de conversaciones sobre Siria.

Cuando repaso algunas de las tareas profesionales que yo misma he desempeñado como diplomática especializada en diplomacia pública, considero que no solo he sido testigo del cambio institucional en el Departamento de Estado que acabo de describir, sino que también he participado activamente en muchas de las consiguientes iniciativas políticas. En mi primer destino en Ankara, a mediados de la década de 1990, trabajé con representantes del Instituto Republicano Internacional y la Iniciativa Nacional para la Democracia, codo con codo con organizaciones turcas de la sociedad civil y del ámbito político, puedo decir con satisfacción que juntos logramos aumentar la participación de las

mujeres en las estructuras políticas del país. En 1999, en la Embajada de Estados Unidos en La Paz, ayudé a organizar la delegación boliviana que viajó a la histórica conferencia Vital Voices of the Americas celebrada en Montevideo. Todas las delegadas eran impresionantes, pero nunca

*Las mujeres
continúan estando
infrarrepresentadas en
todos los aspectos de la
vida política y
pública, aunque
constituyen más del
cincuenta por ciento de
la población mundial*

olvidaré a una en particular, fundadora y presidenta del primer sindicato que representaba al servicio doméstico en Bolivia. Con su traje tradicional aimara y su acento, esta líder emergente representó y dio voz de manera elocuente y poderosa a sus votantes en diversos debates y entrevistas con los medios en aquel primer foro internacional, una plataforma que nuestra política exterior ayudó a impulsar. La hoy prestigiosa asociación mundial Vital Voices creció a partir de estas primeras iniciativas del gobierno de Estados Unidos, gracias al impulso de quienes entonces eran Secretaria de Estado, Madeleine Albright, y Primera Dama, Hillary Clinton.

Más tarde, en la Misión de Estados Unidos ante la OTAN, participé en los debates sobre cómo la OTAN podía contribuir a la aplicación práctica de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de la ONU —que aboga por la participación de las mujeres en las decisiones relativas a la paz y la seguridad—, especialmente en lo relacionado con las



Votación de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de la ONU en octubre de 2000.

operaciones de la OTAN en Afganistán. En todo el territorio de ese país, la Fuerza Internacional de Asistencia a la Seguridad, que incluía al Equipo de Reconstrucción Provincial español en la provincia de Baghdis, trabajaba para apoyar los asuntos de la mujer, me enorgullece aseverar que los resultados fueron magníficos. Actualmente, asisten a la escuela más niñas afganas que nunca y la alfabetización de las mujeres ha aumentado hasta casi el 13% en el país desde 2001. En los últimos cinco años, casi ciento veinte mil niñas han terminado la enseñanza secundaria y aproximadamente cuarenta mil están matriculadas en universidades públicas y privadas. Las mujeres constituyen, como mínimo, el 25% de los Consejos Provinciales electos. En el ámbito de la política

nacional, hay tres ministras y sesenta y ocho de los doscientos cuarenta y nueve escaños de la Asamblea Nacional afgana están ocupados por mujeres.

En la zona noreste de Afganistán, donde estuve destinada entre 2010 y 2011, nuestros equipos militares femeninos de acción junto con equipos civiles de desarrollo agrario facilitaron recursos educativos y agrícolas a las asociaciones de mujeres en las comunidades rurales. Ayudamos a establecer el primer centro público empresarial para mujeres en la ciudad de Jalalabad; se pudo así dispensar apoyo técnico, asesoramiento y acceso a los recursos en un entorno más seguro y culturalmente mejor dotado; todo ello contribuyó a que las mujeres crearan y desarrollaran sus propias pequeñas



empresas. Viví el impacto de las mencionadas políticas de igualdad de género llevadas a la práctica, pero lo que más me impactó fue el valor y la fuerza de carácter de las muchas mujeres afganas que aceptaron el desafío que representaban estos papeles de liderazgo. Constituyó toda una lección para mí.

También he visto en otras democracias desarrolladas cómo Estados Unidos coopera con ellas en el objetivo común del empoderamiento de la mujer y la igualdad de género. En Hungría, trabajé con la empresa estadounidense Procter & Gamble y con organizaciones no gubernamentales, asociaciones políticas y universidades húngaras con el fin de iniciar un diálogo multisectorial relativo al empoderamiento de la mujer. Examinamos no solo la forma de contratar y retener a mujeres con talento en la empresa y el gobierno, sino también la de desarrollar medidas para facilitar la participación de la mujer en la toma de decisiones en todas las esferas de la vida política y pública, incluyendo oportunidades de compartir las tareas y responsabilidades familiares entre mujeres y hombres.

Aquí en España, en los últimos años, nuestra Embajada ha aumentado los programas y actividades relacionados con los asuntos de la mujer dentro y fuera de España. El número de participantes en los programas de la Embajada relacionados directamente con el empoderamiento de la mujer se ha incrementado desde los cerca de mil quinientos en 2010 — cuando comenzamos a registrar los datos— a los casi cinco mil, incluidos mujeres y hombres, el año pasado. Hemos patrocinado visitas de mujeres afganas a España para explicar cómo las iniciativas internacionales estaban cambiando positivamente el futuro de las niñas afganas. Trabajamos con la Comisión de Mujeres y Liderazgo de la Cámara Americana de Comercio para explorar maneras de conceder poder a las mujeres con el fin de que estas constituyan una parte más influyente de la población activa mundial. Organizamos videoconferencias para animar a las jóvenes a incorporarse a los estudios y profesiones científicas, tecnológicas, de

Aquí en España, en los últimos años, nuestra Embajada ha aumentado los programas y actividades relacionados con los asuntos de la mujer dentro y fuera de España

ingeniería y matemáticas. Apoyamos la participación de alumnas de institutos en el programa de verano Women2Women que se celebra en Massachusetts y reúne a futuras líderes de Europa, África, Asia y América del Sur. Y también organizamos videoconferencias y mesas redondas con empresarias para ofrecer a las jóvenes diversos modelos de éxito. En términos generales, trabajamos para garantizar que en todos los intercambios, conferencias y actividades culturales apoyados por la Embajada participan las mujeres en los debates con la misma frecuencia que los hombres y cada vez en mayor número.

Hoy, cuando converso con estudiantes universitarios y grupos de la sociedad civil española sobre la diplomacia de Estados Unidos, hablamos de la atención que mi país presta a las mujeres y las niñas, y nadie se sorprende ni confunde la causa de esta atención. Gracias a los dedicados y muy difundidos esfuerzos de la secretaria Clinton, los estudiantes de relaciones internacionales de hoy conocen perfectamente nuestro apoyo activo a las mujeres y para ellos es absolutamente plausible. Lo más importante es que aquí, en España, se entiende que hoy compartimos un interés común encaminado a hacer todo lo posible para garantizar que las mujeres y las niñas puedan ocupar el lugar que les corresponde en la vida pública este mundo globalizado. Continúan existiendo desafíos, pero me alienta que nuestra atención se centre en cómo podemos lograr este objetivo, en lugar de por qué hemos de hacerlo.

An American political writer, lecturer and activist based in Madrid, Spain. Alana is a lecturer of political communication and public diplomacy at the Universidad Europea de Madrid.

In 2004, Alana she founded the Madrid chapter of Democrats Abroad Spain and became country chair in 2006, leading the group until 2009. She directed Americans Abroad for Boxer for Senator Barbara Boxer's 2010 reelection campaign, directing. In 2011, she worked for the Spanish think tank, the Fundación IEAS as an international media consultant. She has appeared in numerous interviews and debates on Spanish television and radio.

Alana Mocerí

In addition to blogging for the U.S. and Spanish editions of *The Huffington Post*, Alana has written for various Spanish publications including daily *El País*, *FP en Español* and the magazine *Campaigns & Elections en Español*.



>> Twitter: @alanamoceri



WOMEN'S PROGRESS ON THE ROAD TO CONGRESS:

A Comparative Look at Spain and the U.S.

Alana Mocerri

Over the years as I have appeared in the Spanish media, first as the President of Democrats Abroad, and later as a political analyst, I am typically the lone woman in a sea of grey-haired men. Sure, often the presenters are women—pretty women, clad in tiny dresses—but I am most often the only woman battling for the rhetorical upper hand. One of these men was outraged that I challenged his assertion that everything was perfectly under control and safe at the Fukushima nuclear plant the day after the earthquake and devastating tsunami in 2011. He followed me out of the studio, down the hall and into the TV station's lobby, yelling that I was wrong and had no idea what I was talking about.

At the time (and more than once since then) I have wondered if he would have been as outraged had I not been a woman. Would I be more respected as a political analyst if I had the look of a wise, white-haired and bearded man? This is a question that's easy to answer cynically but impossible to answer empirically. It's tempting for American women like me living in Spain to conclude that it's a sexist country based on anecdotal evidence.

I receive countless invitations to political roundtables and conferences and over and over, I've vowed to not attend anything that doesn't include at least one female protagonist. But if I stuck to this vow, I'd miss many events, including the all-important networking opportunities. I'm scandalized every time I walk by a news-stand only to be confronted with naked breasts staring at me. I blush in shame as I cross the Gran Via to Calle Montera and see prostitutes out in plain view, musing that as long as there are prostitutes out there, we women are all prostitutes. It's easy to blame it all on “Spanish machismo.”

Ex-pats tend to blame whichever country we happen to be living in for any perceived ill. This is a great mistake because it keeps us from recognizing that sexism and gender inequality is a worldwide phenomenon. Women aren't a minority, we are a gender that cuts across every country, race, culture and socio-economic level. We are part of it all everywhere but included and excluded in differing degrees. Like all social movements, women's pursuit of equality depends on collective action and

¹ “World Classification”. Women in National Parliament. Website. 1st December 2013.

% WOMEN IN U.S. CONGRESS AND CONGRESS DEPUTIES			
US		SPAIN	
	Total%		Total%
113 th 2013-2015	18.50%	X 2011-2015	36.00%
112 th 2011-2013	16.82%		
111 th 2009-2011	16.82%	IX 2008-2011	36.29%
110 th 2007-2009	16.45%		
109 th 2005-2007	15.33%	VIII 2004-2008	36.00%
108 th 2003-2007	13.83%		
107 th 2001-2003	13.64%	VII 2000-2004	28.29%
106 th 1999-2001	12.15%		
105 th 1997-1999	11.78%	VI 1996-2000	22.00%
104 th 1995-1997	10.65%		
103 th 1993-1995	10.09%	V 1993-1996	15.71%
102 th 1991-1993	5.98%		
101 th 1989-1991	5.79%	IV 1989-1993	12.86%
100 th 1987-1989	4.67%	III 1986-1989	6.29%
99 th 1985-1987	4.67%		
98 th 1983-1985	4.49%	II 1982-1986	4.57%
97 th 1981-1983	4.30%		
96 th 1979-1981	3.24%	I 1979-1982	6.10%
95 th 1977-1979	3.74%	1977-1979	5.80%

Sources: Instituto de la Mujer², INE³, Center for American Women and Politics, Rutgers University⁴ and The U.S. House of Representatives.⁵

because we make up roughly half the world, the potential power that women have through this is immense.

We must look to our sisters abroad not only for support but to share best practices in strategy and tactics in this ongoing quest. Consequently, this essay takes a comparative look at the representation of women in Spain's Congress of Deputies and the United States Congress.

1 Women's Entry into Politics

At its core, democracy means ruled by the people and therefore democracies have a moral obligation to inclusiveness and diversity in their structures of power so that the people can truly rule. Of all the advances that women have and continue to fight for, the battle

to be proportionally represented in our governments is not only highly symbolic but critical towards creating a more equal ecosystem in all other facets of public life.

It might surprise you that 36% of Spain's members of Parliament are women, placing it 20th in the world by the Inter-parliamentary Union¹ while American women make up just 18.5% of the U.S. Congress for a dismal ranking of 79th.

Yes, Spain, the country where the term “machismo” comes from (which has long been adopted into the English lexicon). But if that last figure didn't surprise you, this one just might do the trick: in 1977, the first elected Parliament of Spain after 36 years of dictatorship had slightly more women (5.8%) than the U.S. Congress at the time (3.74%) and from there it has comfortably outpaced women in the U.S. for the past 39 years.

² “Estadísticas. Poder y toma de decisiones”. Instituto de la mujer. Website. Last Access: 2013/11/08

³ “Mujeres en el Congreso de los Diputados y en el Senado”. Instituto Nacional de Estadística (INE). Website. Last Access: 2013/11/08.

⁴ The Center for American Women and Politics, Rutgers University. Website. Last Access: 2013/11/08.

⁵ Office of the Clerk. U.S. House of Representatives. Website. Last Access: 2013/11/08.



This chart is remarkable considering that women were effectively put in a holding pattern during the 36-year reign of General Francisco Franco. Despite achieving the vote in the 1931 constitution of the 2nd Republic, it all went away in 1939: women couldn't open a bank account, apply for passports or sign contracts without their husbands' permission.

American women have had their own uphill battle for equality, but have had the right to vote without interruption since 1920. There were the cultural and political gains of the 1960s and 70s, because by that time, women had already entered the workplace and were fighting for equal rights there. This was the revolutionary time of the pill, the sexual revolution, the legalization of abortion and the raising of consciousnesses. But despite these advances several decades ago, American women hold a mere 18.5% of the seats on Congress.

This is a story about women and politics in two very different countries. The U.S. and Spain are both democracies, but with distinct systems of government and subsequent electoral and party organizations. This is also a story about divergent approaches towards equality from within the left and right political parties, the concept of quotas and support from outside organizations. Finally, this is a story about people: women who have and continue to fight for equal representation and enlightened men who recognize the value of gender parity in their parties and governments rather than seeing women as inferiors or simply more competition.

2

The Playing Field

Americans love to talk about a “level playing field.” The idea being that an equal starting point ensures that all have an equal chance of success. Unfortunately, this very nice sentiment is in reality elusive. We may not ever get to an entirely level playing field in terms of gender but we can take a brief look at what history books largely leave to the more specialized “women's history” books and courses.

*American women
have had their
own uphill battle
for equality, but
have had the right
to vote without
interruption
since 1920*

*It might surprise you
that 36% of Spain's
members of
Parliament are
women, placing
it 20th in
the world by the
Inter-parliamentary
Union while
American women
make up just 18.5%
of the U.S. Congress
for a dismal
ranking of 79th*

America's first female congress-member, Jeannette Rankin of Montana was elected in 1916. It took nearly 70 years of fighting to win the right to vote, beginning with the Seneca Falls Convention, held July 19-20, 1848 in Seneca Falls, New York

Both in Spain and the U.S., women's right to vote—one of the most basic forms of participating in our democracies—is relatively new. In 1920, on the heels of World War I and their new status as part of the workforce, American women finally won the right to vote. Eleven years later, Spain's women won this same right in the Spanish constitution of the Second Republic in 1931. This certainly isn't to say that women weren't participating in politics before those dates. Indeed, America's first female congress-member, Jeannette Rankin of Montana was elected in 1916. It took nearly 70 years of fighting to win the right to vote, beginning with the Seneca Falls Convention, held July 19-20, 1848 in Seneca Falls, New York. They drafted the "Declaration of Sentiments, Grievances, and Resolutions," a document that echoed the preamble to the Declaration of Independence.

Spain is no different in that, women left their mark on politics long before winning the right to vote. Clara Campoamor and Victoria Kent were key players in this struggle and also served in the Parliament of Spain's Second Republic. This period was critical in the development of women's participation in politics. Not only did they win the right to vote, but managed to elect three women to the congress in 1931, five in 1933 and another five



in 1936 (during that same period, the U.S. Congress included eight women members). Female leaders such as journalist Dolores Ibárruri, known as "La Pasionaria" (the passionflower) who presided over the Communist Party from 1942 to 1960, left strong and lasting marks on Spanish history.

It's more than a little anti-intuitive that Spanish women have more than twice as much representation in their Congress than American women, given that their gains were officially brought to a halt during the 36-year dictatorship. A closer look at each country's system of government sheds light on how each women's movement has been able progress.



Jeannette Rankin was the first woman in the United States Congress, elected in Montana in 1916 and again in 1940.

Clara Campoamor and Victoria Kent were key players in this struggle and also served in the Parliament of Spain's Second Republic

through a mandate from their district but were placed on a list by party leadership. Spanish members of Parliament must vote with the party or face fines and eventual expulsion.

Because Spain's political parties present lists of parliamentary candidates, the struggle towards gender parity has mostly taken place within the political parties with a sharp focus on the leadership who decides on these lists of candidates. Because a well-defined group of people decide, feminists within a party can pressure these specific people. The United States is fairly similar in that many gains have been fought at the party level, but for a different reason. Political parties are traditionally where candidates are identified, recruited, trained and supported in the U.S. presidential system of government.

With a presidential system of government in which all elected officials—from the president to congress to state and local governments—are elected directly by their constituents, it's more difficult to legislate gender parity. This is because whether a given candidate is running for city mayor, state assembly, the U.S. congress or president, in most states, they will have to first win a primary election in order to become the candidate for their party, and then they will face the general election. A candidate

3 *System of Government*

In Spain's current parliamentary system, citizens vote for a party which presents a "closed list" of candidates. These candidates are chosen by party leadership and then the election decides which percentage of candidates become members of Parliament, officially known as El Congreso de los Diputados or the Congress of Deputies. Deputies or members of Parliament are therefore subject to strict party discipline in their congressional voting because they didn't get there

may be wealthy and have the means and infrastructure to launch their candidacy on their own. Otherwise, it takes recruitment, training and a strong campaign and financial support system to get any candidate, let alone women into office. This can be done through the party or via outside groups.

In Spain, one enters politics through service to one's party and in the U.S. through service to the community

There are no lists of candidates like there are in Spain's parliamentary system. A Spanish friend once observed after a visit to the U.S. that "in Spain, one enters politics through service to one's party and in the U.S., through service to the community." Political parties tend to be less powerful in a presidential system of government where candidates are the protagonists. This means that the route to elected office is not always via the party structure but by taking the initiative to launch a campaign. In theory, this system allows for "outsider" candidates to go to congress by mounting a successful campaign, but in practice, it favors outsider candidates who are wealthy.

Which brings us to another major difference between the Spanish and American electoral systems, which is that each while American candidates must launch and run their own campaigns, they must also finance them

through private fundraising? Unlike Spain, where parties run the campaigns and are mostly financed through public money, in the U.S., the ability to raise money will make or break a campaign. It's not good enough to be smart, well-versed on the issues, a good public speaker or have the ability to connect with voters; successful candidates must have a "rolodex" of potential donors who in turn, are willing to open up their "rolodexes" and raise money. Fundraising can be a big obstacle for male and female candidates alike. It's not easy to develop a network of wealthy potential donors unless you yourself are part of that elite circle. Given the 17.8% pay gap in the U.S. it's all the more challenging for women to be part of this circle.

4 *The Battle within the Political Parties*

The story of Spanish women winning more representation in Spain's Congress of Deputies than American women in the U.S. Congress over the past 39 years is compelling and on the surface, a bit perplexing. American women ask, "How did they do it?" In order to answer this question, it's necessary to further break down these figures and look at the numbers of women coming from each country's two dominant parties.

In the case of the U.S., that would be the right-of-center Republican Party and the left-of-center Democratic Party. In Spain, there are many more political parties with significant representation in Congress, but for purposes of this essay, we're going to narrow this to the right-of-center People's Party and the left-of-center Socialist Workers' Party. To be clear, this is not to suggest that these four parties line up as each other's equivalent on the left and right, which are very subjective terms that change meaning from country to country. Political parties respond to their given country's historical, social and cultural complexities making comparisons challenging. But from the data, we will see a very general left-right trend.



% WOMEN IN U.S. CONGRESS AND CONGRESS DEPUTIES							
US				SPAIN			
	Democrats	Republicans	Total%		PSOE	PP%	Total%
113 th 2013-2015	29.80%	8.24%	18.50%	X 2011-2015	39.09%	36.22%	36.00%
112 th 2011-2013	28.28%	7.27%	16.82%				
111 th 2009-2011	22.04%	9.59%	16.82%	IX 2008-2011	43.20%	29.87%	36.29%
110 th 2007-2009	24.47%	8.50%	16.45%				
109 th 2005-2007	21.14%	10.49%	15.33%	VIII 2004-2008	46.30%	28.38%	36.00%
108 th 2003-2007	18.97%	9.29%	13.83%				
107 th 2001-2003	19.47%	8.12%	13.64%	VII 2000-2004	36.80%	25.14%	28.29%
106 th 1999-2001	17.58%	7.19%	12.15%				
105 th 1997-1999	17.06%	7.12%	11.78%	VI 1996-2000	27.66%	14.29%	22.00%
104 th 1995-1997	14.29%	7.45%	10.65%				
103 th 1993-1995	12.70%	6.39%	10.09%	V 1993-1996	17.61%	14.29%	15.17%
102 th 1991-1993	6.81%	4.74%	5.98%				
101 th 1989-1991	5.40%	6.36%	5.79%	IV 1989-1993	17.14%	14.89%	12.86%
100 th 1987-1989	4.15%	5.41%	4.67%	III 1986-1989	7.07%	5.95%	6.29%
99 th 1985-1987	4.00%	5.53%	4.67%				
98 th 1983-1985	4.13%	5.00%	4.49%	II 1982-1986	6.93%	0.95%	4.57%
97 th 1981-1983	3.81%	4.90%	4.30%				
96 th 1979-1981	3.26%	3.05%	3.24%	I 1979-1982	5.00%	11.00%	6.10%
95 th 1977-1979	4.25%	2.76%	3.74%	1977-1979	9.30%	6.30%	5.80%

Sources: Instituto de la Mujer⁶, INE⁷, Center for American Women and Politics, Rutgers University⁸ and The U.S. House of Representatives⁹.

This chart reveals how the left and right parties of both countries—again, in a very general sense—have shown very different results in terms of women's advancement in politics as measured by their entry into the U.S. Congress or Spanish Congress of Deputies. The contrast is astounding considering that in 1977, Spanish women crawled out from under 36 years of political exclusion and immediately shot ahead of what American women had been able to achieve since 1920. Certainly the different governmental systems of the two countries have conditioned this, but dividing out the data by party shows that in both countries, the greatest leaps have happened on the left, with the most impressive belonging to Spain's PSOE.

As I've noted earlier, within the framework of Spain's parliamentary system with closed lists controlled by the political parties, the fight for equal representation, therefore, must necessarily take place within the parties. After some consolidation of political parties during the first two elections after the transition to democracy, there is a clear difference in women's numbers according to party, with the PSOE showing significantly stronger results.

In her paper, "Explaining Gender Parity Representation in Spain: An Internal Dynamics of Parties"⁹, Monica Threlfall delves into the internal party procedures within the PSOE to explain the relative success of the gender parity in Spanish politics. According to

⁶ "Estadísticas. Poder y toma de decisiones". Instituto de la mujer. Website. Last Access: 2013/11/08

⁷ "Mujeres en el Congreso de los Diputados y en el Senado". Instituto Nacional de Estadística (INE). Website. Last Access: 2013/11/08.

⁸ The Center for American Women and Politics, Rutgers University. Website. Last Access: 2013/11/08.

⁹ Office of the Clerk. U.S. House of Representatives. Website. Last Access: 2013/11/08.

⁹ Threlfall, M. "Explaining Gender Parity Representation in Spain: An Internal Dynamics of Parties". Quota Project. Website. Last Access: 2013/11/08.

Threlfall, “the origins of the rise of women in party politics in Spain can be directly linked to the impact of the feminist lobbies and to party decisions.”

The first major decision that bolstered female representation in both internal and public posts was in 1988, when the PSOE instituted a 25% quota and with it came a 10% jump in women in their congressional delegation. This groundbreaking move was followed by the United Left Party (Izquierda Unida) in the 1990s, while the PP rejected quotas, calling them “discrimination.” Despite that, their former leader ex-francoist Minister Manuel Fraga talked of the need for more women in the party, according to former President of the Congress of Deputies, Luisa Fernanda Rudi. The PP continues to reject quotas today and just this past International Women's Day, María Dolores de Cospedal, Secretary General of the PP, criticized party quotas as “very offensive” and “sexist.”⁹ In the U.S., conservatives have long demonized the idea of quotas as “reverse racism” and have worked on confusing affirmative action programs with “quota systems.”

Whether one agrees with them or not, these quotas have proven effective in bringing more women into the top echelons of Spanish politics for parties on the left and seem to have pushed the PP to bring these numbers up through party leadership decisions.

The 25% quota decision of 1988 brought more women into leadership and with the rise of the feminist movement both in Spain and abroad, feminists within the PSOE pushed on. In 1997, the party decided to opt for gender parity by guaranteeing a minimum of 40% and a maximum of 60% men and women in party-controlled elected positions. Both the quota decision of 1988 and the following adoption of gender parity in 1997 were both influenced in no small part by feminist movements in socialist parties abroad, especially France and the

According to Threlfall, “the origins of the rise of women in party politics in Spain can be directly linked to the impact of the feminist lobbies and to party decisions”

Socialist International. This isn't new, women's suffragist movements throughout the world inspired and influenced each other.

Threlfall notes that while Spanish socialist-feminists accepted an incremental approach, which proved successful, the openness of male party leaders towards these changes or as she puts it “elite willingness” also helped make them possible. Parity won after being endorsed by President Felipe González and his likely successor, Joaquín Almunia, also supported the measure. Later, President Jose Luis Rodriguez Zapatero took parity to his government in 2004, appointing eight women ministers out of sixteen total, and became the first European government with more women than men in his second term beginning in 2008 with nine women ministers.

“I am not only an anti-machoist, I am a feminist,” Mr Zapatero once said.¹⁰ “The most unfair domination is that of one half of humanity over the other. The more equality women will have, the more civilized and tolerant

⁹ “PP y PSOE se enfrentan el Día de la Mujer por la política de cuotas en puestos de responsabilidad”. RTVE. 24 horas. Website. Last Access: 2013/11/08.

¹⁰ McSmith, A. “Closing the gender gap: Why women now reign in Spain”. *The Independent*. Website. 16 April 2008. Last Access: 2013/11/08.



The 25% quota decision of 1988 brought more women into leadership and with the rise of the feminist movement both in Spain and abroad

President Jose Luis Rodriguez Zapatero took parity to his government in 2004, appointing eight women ministers out of sixteen total, and became the first European government with more women than men in his second term beginning in 2008 with nine women ministers

society will be." This administration included the first female Minister of Defense, Carme Chacón, who famously inspected troops while she was about 8 months pregnant. It also included the youngest minister ever, 31 year-old Bibiana Aido who led the new Equality Ministry. Some backlash did ensue, most notably, Silvio Berlusconi who called it a "pink government" and quipped that "Zapatero will have difficulty governing so many female ministers."

Unfortunately, Zapatero's successor President Mariano Rajoy from the Popular Party didn't see the need to compete with him for a gender-balanced government and named only four women ministers out of a total of thirteen. Women on U.S. Presidential Cabinets have risen to a high of 41% during Bill Clinton's second term only to fall back to 19% during George W. Bush's first time. The eight women currently serving on Obama's current cabinet only make up 35%.

Zapatero also took the issue of gender parity to the entire government with the 2006 "equality law" that requires a minimum of 40% and maximum of 60% of each gender on all party lists in Spanish elections. Unfortunately, in practice, this hasn't amounted to any more overall representation of women in congress: in 2004 there were 125 women in congress, in 2008 there were 124 and in 2011 that number remained the same at 124 women making up 36% of congress. The main reason women aren't at least making up 40% of congress is that the order of the list is all important and the major political parties have put men at the top of these lists: out of 52 provinces, the Socialist Party put 19 women at the top of the list in 2011 and the Popular Party, just had 15.

While Spanish women have gained through an internal party politics, American women have advanced their numbers more effectively during this time through outside organizations. As noted earlier, fundraising is the key to electoral success in the United States. Fundraising reportedly takes up about 60% of any U.S. congressperson's time. That's not just while they are running for office, but every day

*The eight women serving
on Obama's current
cabinet only make up
35%*

during their term in office. The average cost of winning a seat in the House of Representatives is \$1.6 million and a successful Senate campaign costs \$10.35 million. The ability to raise money equals the ability to win and for women, there has been both good and bad news.

EMILY's List is an organization that was formed to achieve results by going directly after this question of money: it was founded in 1985 with the mission of raising money for pro-choice Democratic women candidates. The organization's name is an acronym that stands for a truism in American politics: "Early Money Is Like Yeast" (it helps the dough rise). Meaning that the earlier campaigns get funded, the more likely they are to attract more funding and eventually win elections.

But it's not just funding, EMILY's List identifies and recruits women to run for office at all levels of government, including state and local office. This builds a critical pipeline of female leadership that can rise to the highest levels of government. They also provide training and ongoing advising for the entire campaign team. In short, the organization does what political parties do, except that they do this to promote and encourage a specific group of candidates. And EMILY's List has proven successful, with a track record of having "helped elect 86 pro-choice Democratic women members of Congress, 16 senators, 9 governors, and hundreds of women to state and local office."¹¹

The Susan B. Anthony List was founded in 1992 in response to and as the Republican pro-life alternative to EMILY's List. They also raise early money for candidates and offer training as well as pro-life media responses

and advocacy in Congress. But what really differentiates the Susan B. Anthony List from EMILY's List is that in addition to pro-life women, they support pro-life men running who are running against pro-choice women. (The Susan B. Anthony List prefers to label these women as "anti-life.") That is, they are willing to support having less women overall in congress in order to have more pro-life congresspeople. In June of 2013 in a press release they announced their commitment to electing women after several elections where they have mostly worked to elect men.

*While Spanish women
have gained through an
internal party politics,
American women have
advanced their numbers
more effectively during
this time through outside
organizations*

According to a *The New York Times* report¹² based on figures from The Center for Responsive Politics, women running for congress have raised more money on average than men. Among the difficulties for women in raising money has been convincing potential donors of their ability to win. Also, women, who are a female candidate's critical donor base, are traditionally more interested in giving money to causes rather than candidates. But Democratic fundraising powerhouses such as Hillary Rodham Clinton, Nancy Pelosi and Elizabeth Warren have changed this during the past decade. So has the proliferation of smaller donations. Big credit also goes to EMILY's List.

Despite gains made in campaign fundraising for women, the 2010 "Citizens United" Supreme Court decision and the

¹¹ "Frequently Asked Questions". Emily's List. Website. Last Access: 2013/11/08.

¹² Steinhauer, J. "As Fund-Raisers in Congress, Women Break the Cash Ceiling". *The New York Times*. Website. November 29, 2013. Last Access: 2013/11/08.



EMILY's List identifies and recruits women to run for office at all levels of government, including state and local office

Women running for congress have raised more money on average than men

subsequent the rise of the SuperPacs and astronomical outside spending is changing the entire landscape in a way that may work against these gains. The report "Money in Politics with a Gender Lens"¹³ by The National Council for Research on Women, Rutgers Center for American Women and Politics and The Center

for Responsive Politics looks at this changing post-Citizens United landscape has affected women.

On the donor side, the men still dominate, especially among "mega donors" who give over \$95,000, mostly to super-PACs: in 2012 men gave 78% of all donations totaling over \$95,000 and women, just 20%. On the receiving end, however, this report shows no significant difference between genders.

But despite the fact that outside groups are doing the work of the parties in terms of recruiting and supporting women candidates and despite the fact that women in congress are the better fundraisers, as of the 2012 election, women are still only 18.5% of the U.S. Congress. What gives?

According to American University professor Jennifer Lawless, the decision to run for office doesn't tend to come out of the blue but rather from "the evolution of a very long, politically engaged process."¹⁴ Her research has concluded that men are far more likely to run for office than women. In the study "Girls just wanna not run" released in March of 2013,¹⁵ she and Richard Fox analyze the 20% gender gap in young American's political ambition and find it to be consistent with the 16% gender gap they found in previous studies among potential men and women candidates:

5 *Have You Ever Considered Running for Office?*

	2001 potential candidates	2011 potential candidates	2012 college students
Women	43%	46%	37%
Men	59%	62%	57%

Source: "Girls just wanna not run" the gender gap in young American's political ambition, J. Lawless and R. Fox.

¹³ "Money in Politics with a Gender Lens". The National Council for Research on Women. Website. Last Access: 2013/12/08.

¹⁴ "Book Discussion on Becoming a Candidate". C-Span. Website. February 8, 2013. Last Access: 2014/02/10

¹⁵ Lawless, J. and R. Fox. Girls Just Wanna Not Run The Gender Gap in Young Americans' Political Ambition. School of Public Affairs. American University, Washington DC. Pdf. Last Access: 2014/02/10.

The study identifies five factors that affect young women's political ambition:

1. Young men are more likely than young women to be socialized by their parents to think about politics as a career path.
2. From their school experiences to their peer associations to their media habits, young women tend to be exposed to less political information and discussion than do young men.
3. Young men are more likely than young women to have played organized sports and care about winning.
4. Young women are less likely than young men to receive encouragement to run for office – from anyone.
5. Young women are less likely than young men to think they will be qualified to run for office, even once they are established in their careers.

Source: “Girls just wanna not run” the gender gap in young American's political ambition, J. Lawless and R. Fox.

These factors quantify the cultural and sociological bias that is not so easily changed from generation to generation. Even after the women's movement of the 1960s and early 1970s in the U.S., we find a persistent gender gap among their daughters (the 2011 potential candidates) and their granddaughters (2012 college students). This type of bias cannot be legislated away, it takes long term efforts to persuade changes in attitudes. The study suggests that those who wish to increase the number of young women with political aspirations urge parents to encourage their daughters to consider a political career, encourage young women to play sports from an early age and make more organizational efforts to help politically engage young women.

6 *Democracy, Inclusivity, Diversity*

Story telling is critical to social movements because we connect through common experiences and hardships which, in turn, allow us to come together to work towards our common interests. Because we are half of humanity, national women's movements are not enough, we must support and learn from each other all over the world. This comparison between Spain and the U.S. is just one small contribution.

Looking towards the near future, there are potential female presidential candidates on the horizon in both countries. In the U.S. a



Carme Chacón, the first female Minister of Defence.

campaign is already mounting on behalf of Hillary Clinton, who is widely seen as a shoe-in for the Democratic nomination and a favorite to make it to the White House, should she choose to run. The PSOE is going ahead with their first-ever primary for their prime minister candidate and former Defense Minister Carme Chacón is the current frontrunner. The PSOE has also doubled-down on their bet on equality by moving to a “zipper list” for upcoming elections in which men and women will alternate every other candidate on the list to ensure absolute 50/50 gender parity.

Not everyone agrees that it matters that women are represented in our governments. An ABC/Fusion¹⁶ poll from October 2013 showed that just forty-three percent of Americans say it would be a good thing if more women were elected to Congress. Like most issues, this

Just forty-three percent of Americans say it would be a good thing if more women were elected to Congress

changes according to party: 60% of Democrats would like to see more women in Congress as opposed to 23% of Republicans. One conservative friend recently told me: “Many more men run for congress than women. It's just stats. Nothing that people have against women. Nothing to do with race or gender. Just the way the system works.”

This laissez faire attitude on the right is not surprising, considering that their ideology rejects quotas and affirmative action in both countries. But regardless of where this attitude comes from, it shows why women will only achieve more representation in our governments by keeping up the fight on our own behalf. We know that political systems influence what can and can't be done; we know that quotas work; and we know that targeted strategic campaign support works. More powerfully, we know that victories and progress abroad can be empowering for women's movements.

American women could benefit by pressuring their political parties to commit to adding concrete percentages of women to their ranks of elected officials. On the other hand, Spanish women who have greatly benefited from quotas, could reinforce this with more work encouraging women to enter politics and supporting their ambitions. The most difficult and elusive challenge for women in both countries is to continue working to change the cultural attitudes that permeate our societies. It's critical work, aimed at nothing less than improving the quality of our democracies, because more inclusive power structures are the only way of guaranteeing that the people truly rule.

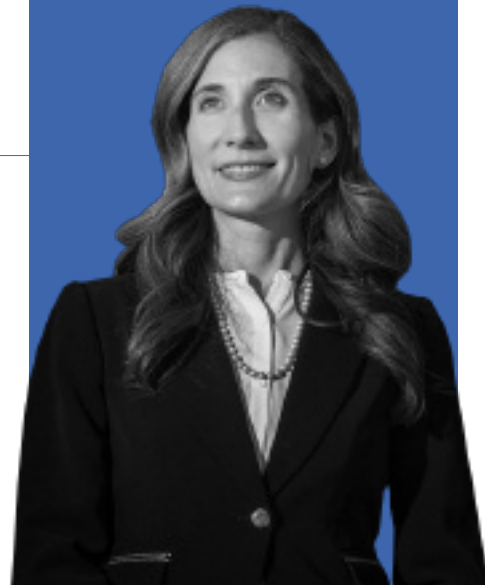
¹⁶ “Poll Finds Vast Gaps in Basic Views On Gender, Race, Religion and Politics”. ABC NEWS/FUSION POLL. Langerresearch. Website. Pdf. Last Access: 2014/02/10.

Lisa J. Pino is an American Latina attorney in the United States, and the Former Deputy Assistant Secretary of Civil Rights at the U.S. Department of Agriculture where she served as a Presidential Appointee for President Barack Obama's Administration.

Pino began her service at USDA in 2009 upon her appointment as the first Latina Deputy Administrator of the USDA Supplemental Nutrition Assistance Program (SNAP). She is an award recipient for her public service including the 2013 U.S.-Spain Young Leader Award and 2013 Horquilla Award by Arizona State University's Los Diablos Association. In 2010, the Hispanic Scholarship Fund selected her as their 2010 Brillante Alumni Hall of Fame Award.

Lisa J. Pino

Most recently, she was the Deputy Assistant Secretary of Civil Rights at the U.S. Department of Agriculture (USDA) in Washington, D.C. where she served as a member of President Barack Obama's Administration.





U.S. LATINAS AND POLITICAL LEADERSHIP

Lisa J. Pino

In order to examine the political leadership of American Latinas in the United States, one must first examine American women in politics. Leaders as they say are born not made, and have certain undeniable qualities that distinguish them from the pack. Nevertheless, the ability for women to augment their voice in the American political landscape and thus, also influence the world, continues to be an area of growth and need as the state of American women becomes more vulnerable due to economic instability. For Latina politicians, there is an urgent need for more Hispanic women in U.S. elected office as issues such as comprehensive immigration reform, health care, and education remain top priorities for U.S. Latinas.

Political American women of power have come a long way. While Americans wait to hear whether Hillary Clinton will announce her candidacy for the 2016 U.S. Presidential election, or whether Wendy Davis will become the next Governor of Texas, a recent report¹ unveiled startling news about the state of women in America today.

The Shriver Report, a nonprofit media initiative founded by Maria Shriver to modernize America's relationship to women, recently

released a financial status report on women in the United States. The report found that a third of American women are living in poverty, and that two thirds of minimum wage earners in the U.S. are women. Overall, the report cites that 100 million Americans, virtually a third of Americans, are either living in poverty or on the brink of poverty. 70% of these vulnerable individuals are women and their children. Altogether, in regard to the current state of American women and their political leadership, the need for current and future elected officials to address those issues of greatest concern to women will increase. From wage inequality to reproductive rights to education, political leadership in America will hinge on the policies politicians adopt in answer to their female voters, whether the elected official is female or not.

One critical mechanism needed for women, including American Latinas, to obtain more political power and gain gender equity is wage equity. As the Shriver Report indicates, the average American woman earns 77 cents for every dollar that a man earns. The average African American woman earns 64 cents for every dollar and Latinas earn only 55 cents for every dollar that a man earns. When

¹The Shriver Report. Website. Last Access: 2013/11/07.

these wage disparities continue, the road for more Latinas to participate in politics becomes more complex due to the impact that finances might have on one's ability to fundraise, leave current employment in order to campaign, or pursue prospective donors.

Nevertheless, when identifying what characteristics the most powerful female American politicians have in common, certain themes emerge, whether Democrat or Republican. These bonds include the importance of family, education, and health care even if the candidates disagree as to what role government should be in these policy arenas. For instance, First Lady Michelle Obama announced the Let's Move! initiative in 2010 with the goal of ending childhood obesity within this generation of children. Minority Leader of the U.S. House of Representatives, Democrat Nancy Pelosi and the first woman Speaker of the House in history, is a champion of equal wages for women while she is also a grandmother, mother, and loves dark chocolate. On the Republican side, although Sarah Palin and Michele Bachmann are less visible today than during their respective runs for U.S. President and Vice President, they too are visible mothers, wives, and grandmothers in the public eye.

2012 was a record year for American women in the U.S. Congress. Women hold 99 of the 535 seats in the U.S. Congress according to the Center for American Women and Politics, constituting 20% of seats in the U.S. House of Representatives and 18.2% of the seats in the House of Representatives. Most of these women hail from California and New York, the most populated states. Aside from the gap of women representing enough women voters in the U.S., only 30% of the 98 women in the U.S. Congress are women of color, and altogether only nine U.S. Congresswomen are Latina.

While the U.S. Congress statistics for women fare are improving, the number of women elected as Governors still lags. The 2014 election later this fall includes five states that will see Democratic women run for office and four

First Lady Michelle Obama announced the Let's Move! initiative in 2010 with the goal of ending childhood obesity within this generation of children

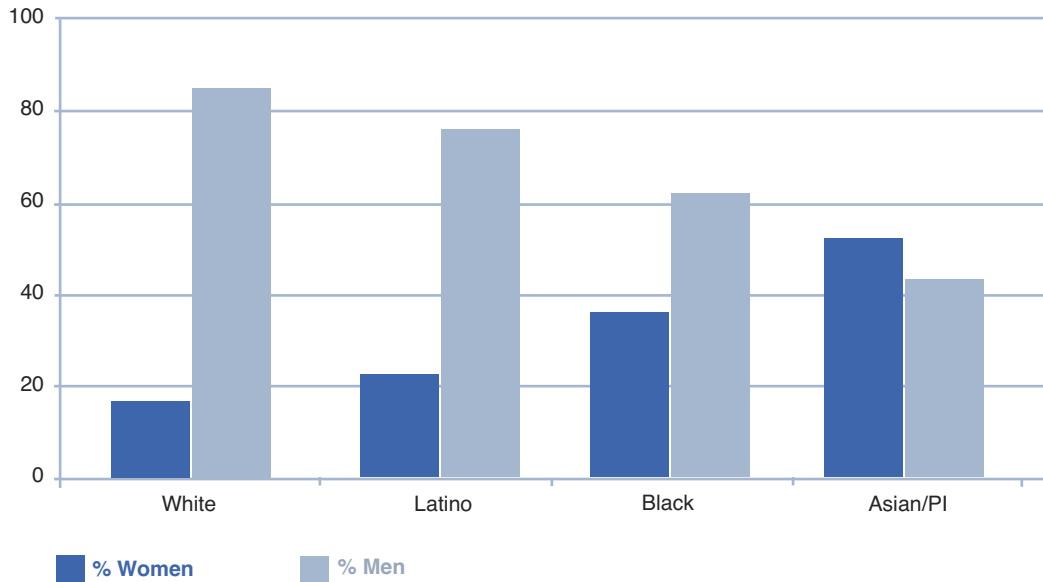
women incumbents who will run for another gubernatorial term. Emily Schultheis describes in *Politico* magazine that Debbie Walsh, Director of the Center for American Women in Politics, states the potential for more women to become involved in politics.

In Washington, D.C., women play a significant role and are influencing American politics in President Obama's Administration. Since President Obama took office in 2009, he has appointed women in high-level executive branch posts, as Supreme Court Justices, and in key positions in both the White House and at federal agency posts to serve his Administration. Cabinet members of the Administration include Secretary of the U.S. Department of Health and Human Services Kathleen Sebelius, Former Secretary of U.S. Labor Hilda Solis, and Former Secretary of the U.S. Department of Homeland Security Janet Napolitano. Recent Cabinet appointments include U.S. Secretary of the Interior Sally Jewel, U.S. Secretary of Commerce Penny Pritzker, and United States Mission to the United Nations Ambassador Samantha Power. In the White House, the President relies upon key advisors such as Senior Advisor Valerie Jarrett, and Domestic Policy Council Director and Latina leader Cecilia Muñoz.

In 2009, President Obama shaped history by selecting the first Hispanic woman to the bench of the U.S. Supreme Court, Justice Sonia Sotomayor. Sotomayor is a fierce role model for women and Hispanics alike, and the



113th Congress by Race/Ethnicity and Gender



Source: Latino Decisions Website.

In 2009, President Obama shaped history by selecting the first Hispanic woman to the bench of the U.S. Supreme Court, Justice Sonia Sotomayor

“Wise Latina” has a loyal following. Although as Justice she cannot play any role in politics to preserve her duty to remain impartial as a Justice, she still influences the world of Washington as an esteemed member of the Supreme Court.

While the appointment of Justice Sotomayor continues to have a positive influence in the presence of Latinas who have national influence, there are still far too few Latinas in the U.S. Congress and in elected office. When

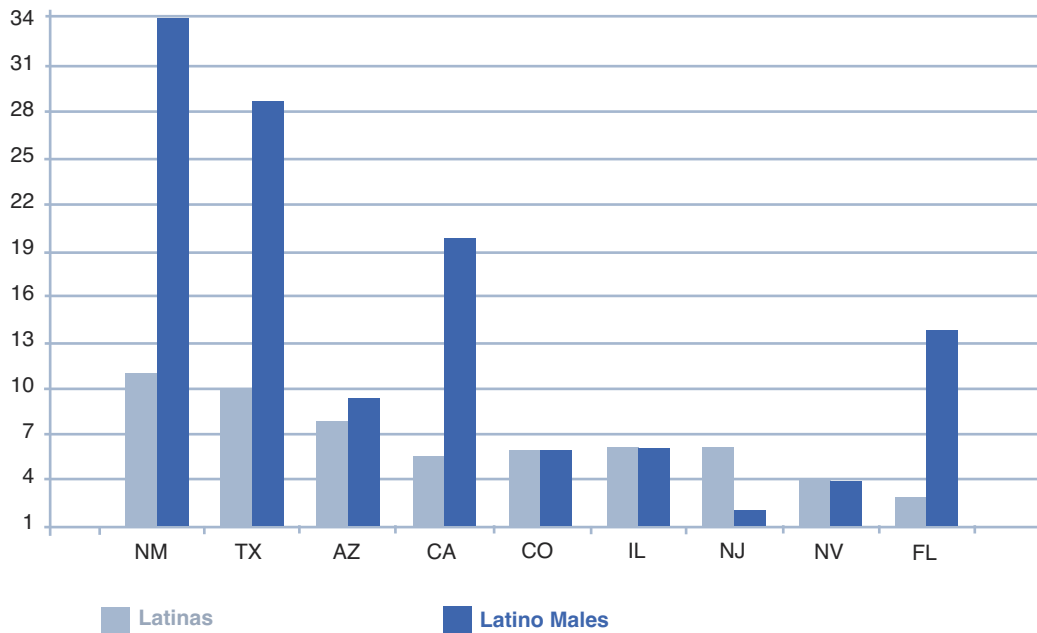
Latinos comprise one of the fastest growing demographics in the nation, and as the U.S. transitions into a non-white majority, the gap of women of color in office, including Latinas, remains high.

In September 2013, NBC Latino writer Maria Camila Bernal profiled a new book that highlights how more Latinas are entering U.S. politics. Dr. Christina Bejarano, author of *The Latina Advantage: Gender, Race, and Political Success* (2013)² cites the growing number of Latinas running for elected office, which is promising. As stated, of the 535 members of the U.S. Congress, there are 98 women. 9 women are Latina, 14 women are African American and 7 women are Asian American or Pacific Islander.

Bernal also describes how author Bejarano shares more information on Latina participation in state politics at the state legislature. 81 Latinas comprise the 1,788 women in U.S. state legislatures. Of the 24%

² Bejarano, C. *The Latina Advantage: Gender, Race, and Political Success*. University of Texas Press, 2013..

2013 Latino State Legislators by State



women state legislators, 368 women are members of racial and ethnic minorities, including 242 African-American women, 81 Latinas, 32 Asian American and Pacific Islander, and 13 Native American women. Most Latinas elected to their state legislature are Democrats. Currently, Latina state legislators are present in 20 state legislatures and the states with the most Latinas in this role are New Mexico (12), Texas (10), and Arizona (8).

To reach equity between the Latino community in the U.S. and the number of Latinas in office, more Latinas are needed to run for office and become political candidates. The decision for running for office is a challenging and complicated decision, and women are more likely to consider politics when asked to run for office. Aside from the pressure of exposing oneself and family to the public eye and often callous scrutiny, the daily demands of employment, family, health, finances, and other responsibilities can compete with the ability of a Latina to announce that she will file as a candidate for an elected office.

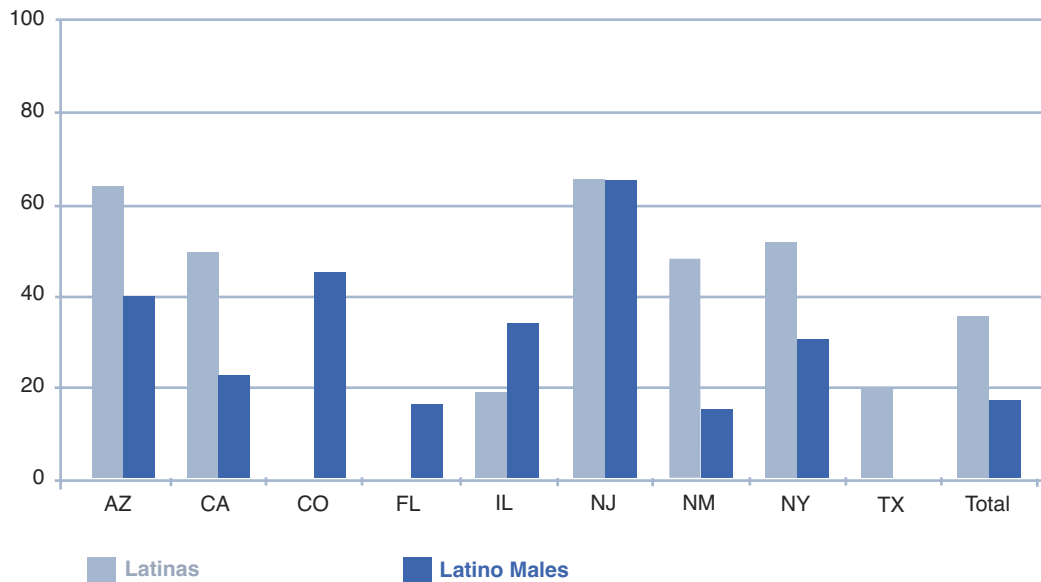
Source: Latino Decisions Website.

Of the 535 members of the U.S. Congress, there are 98 women. 9 women are Latina, 14 women are African American and 7 women are Asian American or Pacific Islander

The promising trends that Bejarano reveal in her book posit that Latina candidates and officials attract a greater diversity of voters, which includes support from non-Latinas. The influence of these Latina candidates is critical at a time when U.S. Latinos are facing hurdles in economic wealth, educational college completion rates, and economic security. Similarly, Latina candidates tend to be more qualified in preparation for their careers, and Latinas can gain from both attracting women and minority voters.



2009 Latino State House Members From Non-Majority Latino Districts



Source: Latino Decisions Website.

Latina candidates tend to be more qualified in preparation for their careers, and Latinas can gain from both attracting women and minority voters

Bejarano describes the history of Latinas in U.S. Congress began when the first Latina member, Ileana Ros-Lehtinen, a Cuban American from Florida, was elected in 1989. Although the growth of additional Latina voters seems slow, the gains made in Congress increased by 500% and the number of Latinas in the state legislature level grew by 280%. The pace of Latina representation on the local level is slow but improving.

The growth of Latina members in Congress from the last election is inspiring. In

2011, of the 28 Latino members of the U.S. Congress only seven were Latinas (from California, Florida, New York and Washington). Today, Latinas comprise 9 elected seats in the U.S. Congress and the Governor of New Mexico Susana Martinez became the first Latina elected as governor in the U.S. and the state's first woman governor.

As Bejarano states in *The Latina Advantage*:

“[The ability for Latinas to run for office] includes questions about the state-level factors that can influence Latina political office-holding across the country, with an analysis of the 2005 and 2009 state legislatures. The presence of Latina legislators is larger for the states that have a higher minority population and more Hispanic owned businesses. Overall, the results point to a different set of state-level factors to explain Latina political variation, which does not fit the traditional models used to explain the variation of women in general or minority women in particular. For instance, Latina legislators are

The only national program for Latinas operates in California and is known as the Hispanas Organized for Political Equity or HOPE

generally more likely than their male counterparts to represent districts with less than 50 percent Latino populations. This finding highlights the ability of Latinas to attract more diverse voter coalitions. In addition, Latina legislators are not significantly disadvantaged in terms of the amount of campaign contributions they collect compared to their male counterparts.”³

For Latinas who are interested in obtaining the skills and training of running for office, there are several leadership training programs for women in the United States, both bipartisan and partisan, that offer leadership and networking opportunities to encourage women to run for office. The only national program that offers a program specifically for Latinas operates in California and is known as the Hispanas Organized for Political Equity or HOPE.

A successful recruiting program for Latinas interested in the political process, HOPE serves the support and education to encourage Latinas to run for office. The leadership program runs over the course of nine months and involves components ranging from academic seminars, group presentations, field trips, advocacy days, as well as health, education, and economic empowerment offerings. Programs such as HOPE provide the tools needed for Latinas who will benefit from the opportunity to learn about becoming a political candidate, and offers a network of support from other women. The confidence and network of these support groups can play a critical means for Latinas to seriously consider running for

office when fundraising, seeking volunteers, and strategizing political campaigns requires significant work and resources. With a graduate network exceeding 400 alumni, HOPE and similar leadership programs offer the opportunity to Latinas to engage in the political process.

If the participation of Latinas in the political candidacy process increases, then the American electorate will continue to shift toward the Latino vote. Latinas who are effective candidates will also engage non-Latino voters, and non-Latino votes are often needed to win support in increasingly competitive districts. Thus, the participation of Latinas in the political process not only influences the Latino electorate, but influences the American vote. If role model Latinas are in the public eye and serve as an option for voters, reflecting the values, issues, and priorities of Latino voters, then perhaps Latina elected officials will inspire other Latinos to further engage in the political process by voting.

The Pew Hispanic Research Center in November 2012 issued an analysis that found Latinos comprise 10% of the electorate. This is an increase from 9% in 2008 and 8% in 2004.⁴ The report also found that the Latino vote is playing an increasingly important role in battleground states such as Florida, Colorado, and in the 2016 U.S. Presidential election, Texas. Interestingly, the issues most important to Latino voters reflect the issues that are of most concern to general voters: the economy, health care, the federal budget deficit, and foreign policy.⁵ The Pew report also found that although immigration remains of top concern to Latino voters, less than two thirds of Latino voters agreed that immigrants should have the opportunity to apply for lawful status whereas 28% stated that those immigrants should instead be deported. Lastly, the 2012 Presidential election demonstrated that 71% of Latinos voted for President Obama and 27% voted for Republican candidate Mitt Romney.

³Bejarano, C. Latino Decisions. Web. Last Access: 2013/13/09.

⁴Latino Voters in the 2012 Election”. Pew Research Hispanic Trends Model. Website. Last access: 2012/11/07

⁵ Ibid.



The participation of Latinas in the political process not only influences the Latino electorate, but influences the American vote

The issues most important to Latino voters reflect the issues that are of most concern to general voters: the economy, health care, the federal budget deficit, and foreign policy

By 2050, Latinos are expected to comprise 25% of the U.S. population, an increase from the current 16% of the U.S. population. As the Latino population will continue to grow, the Latino community's engagement in the political process is increasingly important. Latinas represent half of the U.S. Latino population and influence how the Latino community will grow in coming years during a critical time for the Latino vote.

The issues that remain important to Latina voters will remain important to Latina candidates and elected officials. These issues are education, health care, and safety for children and families, and equal rights and equal pay for women. Nevertheless, Latino engagement in the political process will grow from the influence of advocacy in public policy, an increasing role in education, immigration, economic equity, and civil rights. Latinas more than ever are getting involved at both the local and national level to remove barriers to access, and strengthen

opportunities for equal pay, rights, and access.

For more Latinas to succeed in political office, these candidates will need to appeal to both Latinos and non-Latinos voters. Although Latinos comprise 15% of the U.S. population, Latino voter participation is low compared to Latino voter eligibility. During the 2012 U.S. Presidential election, over 70% of Latino voters voted for President Barack Obama. The turnout of the Hispanic vote will be closely watched in the 2016 U.S. Presidential election, as both Democrats and Republicans understand their need to appeal to an increasingly diverse voter profile as America shifts toward a non-white majority.

One key trend that will continue to influence the American voting block is how each month 50,000 Latino youth turn 18 and almost all are thus eligible to vote. U.S. Latinos, whose average age of 26 is significantly younger than the general population in America, are joining the eligible voter pool at high rates. As their number increases, the U.S. Latino vote will grow in power and influence.

A well regarded U.S. non-profit organization whose mission is to expand the number of Latino voters in the U.S. is the Washington, D.C. based organization Voto Latino. President and CEO Maria Teresa Peterson has led this successful organization that has already registered more than 200,000 Latino youths. As the Latino youth population grows, their influence as they reach voting age will shift the U.S. vote and ability for more Latinas to run for elected office.

According to the Pew Hispanic Research Center, Latinos could grow their vote by a significant rate if they registered and voted at the rate of their eligibility and potential. Voto Latino has been influential and successful by engaging youth in the political process and leveraging technology to engage teens through different vehicles such as social media. This motivation of youth, which in turn can influence the family and friends, encourages Hispanic civic engagement in the political process.

According to Tommi Pryor in “Reaching the Hispanic Vote- A Major Political Force”, Associated Press writer Laura Wides-Munoz and the Pew Hispanic Research Center’s study determine that online engagement is the most effective means for engaging Latino youths in the political process.⁶ Pew’s report determined that the 56% of U.S. Hispanics who are online might be low compared to the 71% of non-Hispanic whites and 60% of non-Hispanic blacks who are online, yet the number of online Latinos is still significantly increasing. Pryor shares that Voto Latino’s strategies for effective civic engagement include social media and mobile texting to reach young Latinos online. Pryor quotes Lee Vann, CEO of Captura Group, stating that “U.S. Latinos comprise the fastest-growing segment of online users and outpace the overall U.S. market by 15 times”.⁷

Given the rising trends of the growing power of the young Latino voter and the need for more women and Latinas as elected officials, Republicans and Democrats will continue to lure women and Hispanic voters in the upcoming elections. After the 2012 U.S. Presidential election, both parties were aware of the importance of building the votes of youth and women, and the rising influence of the Latino vote.

While the U.S. Latino vote still evolves, the Latino vote lags behind although the Latino turnout for the 2010 election represented 6.9% of all voters, an increase from the 5.8% of 2006 voters according to the Pew Hispanic Center.⁸ Thus, while the ability of Latinos to influence the vote has critical potential, Latino voter turnout rate is not as high as its voter eligibility rate.

Writer Michael Muskal emphasizes the growth of the Latino voter as Latinos eligible to vote “grew significantly from 13.2 million in

2000 to 21.3 million in 2010”.⁹ Latinos comprise 16% of the U.S. population as the 2010 census reported 50.5 millions Latinos in the country although Latinos constitute only 10% of eligible American voters. Muskal distinguishes how 42.7% of the nation’s Latino population is eligible to vote, but 77.7% of whites, 67.2% of blacks are eligible, and 52.8% of Asians are eligible to vote according to the Pew Hispanic Research Center.¹⁰ Additionally, voting rates vary according to country of origin as Pew cites that 49.3% of Cuban origin voted in 2010, compared with 29.6% of those of Puerto Rican origin and 28.7% of Mexican origin.¹¹

In 2008, a new U.S. Political Action Committee formed to inspire and support Latinas to run for office know as PODER PAC. The Founders, Catherine Pino and Ingrid Duran, founded the PAC to support Latina candidates for office and connect them to a national network of Latina leaders. Although young, the PODER PAC has been successful in motivating Latinas to be active in political campaigning. More recently, a new initiative known as #LatinasRepresent by the National Hispanic Leadership Agenda and Political Parity is launching in 2014 to encourage more Latinas to run for office.

Latinas remain underrepresented in the U.S. Congress as no Latina has ever served in the U.S. Senate, only one Latina has ever served as Governor of a State, only 1% of Latina state senators and legislators are Latina, and of 320 statewide executive offices, only 5 are Latina. Moreover, of the 435 seats in the U.S. House of Representatives, 78 seats belong to women, but just 9 seats belong to Latinas.¹²

The Latinas who are most known leaders are Supreme Court Justice Sonia Sotomayor, the Governor of New Mexico

⁶Prior, T. “Reaching The Hispanic Vote - A Major Political Force”. Winning Campaigns. Website. Last access: 2012/11/07

⁷ Ibid.

⁸ “The Latino Electorate: A Widening Gap between Voters and the Larger Hispanic Population in the U.S.” Pew Research Center. Website. Last access: 2012/11/07

⁹ Muskal, M. “Pew analysis: Latino voters are many - but not as many as they could be.” Los Angeles Times. Website. 2011/04/26. Last access: 2012/11/07.

¹⁰ Ibid.

¹¹ Ibid.

¹² See the visual banner from the new #LatinasRepresent campaign with sources from the Center for American Progress and U.S. Census Bureau.



The ability for a Latina to be able to succeed financially despite the costs of running a campaign and then serving in office on these lower salaries is difficult as Latinas already earn significantly less than average to the dollar

Susana Martinez, and the 9 members of the U.S. House of Representatives. As Sara Inés Calderón wrote in her 2012 article, “Why Are There Not More Latinas in Congress”, Latina elected officials shared that success requires planning ahead and sacrificing coordination across economics, organization, and culture.¹³

Indisputably, economics is a key factor as the salary of the elected official in office such as state legislature is low. Additionally, serving in state legislatures like Texas and Arizona are part-time employment.¹⁴ The ability for a Latina to be able to succeed financially despite the costs of running a campaign and then serving in office on these lower salaries is difficult as Latinas already earn significantly less than average to the dollar.

Calderon cites a second barrier of organization as a barrier to more Latinas being in office. A successful candidate must have the fundraising and organizing skills to run a campaign and remain in office.¹⁵

The third barrier for more Latinas to be in political office involves Latino culture¹⁶. As Latinas we are not often encouraged to be assertive, but that confidence is critical when running for office and campaigning. Calderón quotes a moving story from Leticia Van De Putte who was raising her children when running for office in Texas, but received criticism from other Latinas who questioned her about her motherhood while running a campaign. The sacrifices that women make for work and while balancing the needs and pressures of family has become a normal part of everyday life for women in the 21st century. Hopefully Latinas will continue to make strides, and organizations and efforts that encourage them to persevere will also flourish.

As a Latina who was fortunate enough to have had the privilege and honor of serving in President Barack Obama’s Administration at the U.S. Department of Agriculture for 4.5 years, I am proud that I represented Latinas in my role while also encouraging other young women to become involved and reach for their dreams. As the first Latina Deputy Administrator of the USDA SNAP (Supplemental Nutrition Assistance Program), I had the opportunity to add value to my role in numerous ways as a Latina who had completed community work for over a decade. I also had the chance to speak to Latinas all over the nation, whether in high school or college, or mothers, grandmothers, entrepreneurs, politicians, activists, and more.

Latinas represent a powerful force in the U.S., and Latinas have just begun. The Nielson Report describes Latinas as a \$1.2 trillion market, and by 2060, a third of women in the U.S. will be Latina. For shifting education, career, and income levels, the power and influence of Latinas is surely on the rise. If Latinas can leverage this growth into a social movement as many already are, then the representation of Latinas in elected office has a future that certainly looks bright.

¹³ Calderón, S. I. “Why Are There Not More Latinas in Congress?” Mamiverse. Website. 06/10/2012. Last access: 2012/11/27.

¹⁴ Ibid.

¹⁵ Ibid.

¹⁶ Ibid.

Desde 2001 trabaja en RTVE. Tras su breve paso formativo por varios diarios y radios locales en Valencia y el periódico *Generaler Anzeiger* de Bonn (Alemania), inició en Madrid sus años en RNE como redactora de Radio 5 Todo Noticias, del Área Internacional, de Radio Exterior de España y de los magazines de la franja de mañana, tarde y noche de Radio Nacional.

En estos 12 años ha presentado y dirigido programas y especiales, y como reportera ha elaborado reportajes por España, durante el X Aniversario de Radio 5, y por el mundo: desde Bruselas a Dakar, pasando por México, Panamá, los campamentos de refugiados saharauis en Argelia o el centro de detenciones de Guantánamo, Cuba.

En 2010 se trasladó a Washington como Corresponsal de RTVE, encargándose de la cobertura de la actualidad política, económica y social del país desde entonces.

Dori Toribio (Valencia, 1979) habla cuatro idiomas, es licenciada en Comunicación Audiovisual por la Universidad de Valencia, Máster de Radio de la Universidad Complutense de Madrid y Máster de Comunicación Política e Institucional del Instituto Ortega y Gasset. Cursó el Doctorado en Relaciones Internacionales y UE de la UCM y la Capacitación de Observadores Electorales para misiones de la OCDE y UE de la Escuela Diplomática de Madrid.

Dori Toribio

Dori Toribio es la corresponsal de RNE en Estados Unidos.



» *Twitter: @DoriToribio_Rne*



¿IMPARABLE HILLARY CLINTON 2016?

Dori Toribio

Hillary Clinton tenía un sueño cuando era niña. “Hace mucho mucho mucho tiempo quería ser astronauta”¹, confesaba la entonces secretaria de Estado, tras la inauguración del primer aeropuerto para turismo espacial en Nuevo México. “Está todo arreglado”², respondía en tono de humor el dueño del imperio Virgin, que operará los primeros vuelos, Richard Branson, explicando que sus rivales republicanos se habían ofrecido a pagar el billete para mandarla al espacio. Y alejarla de la candidatura demócrata a la presidencia de Estados Unidos en 2016.

Los rumores sobre el futuro presidencial de Hillary Clinton nunca han cesado. Hoy reina un debate casi obsesivo. Todo lo que hace o dice desata minuciosos análisis sobre su significado para las próximas elecciones presidenciales, pese a que todavía quedan más de dos años y ella aún no ha anunciado si quiere volver a intentarlo. Tomará una decisión a lo largo de este 2014. Mientras tanto, se analiza con detalle su edad, condición física, matrimonio, recorrido pasado y posibilidades futuras. La narrativa es la de lo imparables e inevitable. Ella tampoco se esconde. La ex secretaria de Estado aseguró al dejar su despacho en Foggy Bottom que necesitaba

Tomará una decisión a lo largo de este 2014. Mientras tanto, se analiza con detalle su edad, condición física, matrimonio, recorrido pasado y posibilidades futuras

descansar.³ Pero apenas lo hizo unas semanas. Continúa en primera línea política con una agenda muy activa al frente de la Fundación Clinton. Su aún inexistente candidatura cuenta ya con una larga lista de apoyos entre destacadas figuras demócratas, al tiempo que comienzan a perfilarse enemigos declarados en la oposición republicana. Se suceden las encuestas que ella lidera con soltura en un escenario hipotético, el mismo en el que trabajan ya varios grupos de acción política para tejer una red de apoyos sobre el terreno y recaudar fondos. No hay tiempo que perder,

¹ Global Impact Economy Forum. Washington, April, 2012.

² Íbid.

³ Associated Press. Web. Last Access: 27/01/2012.

insisten. Hay que aprovechar el legado reciente de una de las mujeres más admiradas por los estadounidenses, cuya popularidad contrasta con el momento especialmente negativo que sufre la imagen de la clase política en Washington.

Hillary Clinton no es la única que coquetea con la incertidumbre de su futuro político. Pendientes de ella, algunos demócratas también han marcado territorio electoral, como el vicepresidente de Estados Unidos, Joe Biden, o el gobernador de Nueva York, Andrew Cuomo. Los republicanos, por su parte, rebuscan entre sus favoritos, atrapados en una larga lucha interna que aún tratan de resolver. Especulan con el amenazado futuro del gobernador de Nueva Jersey, Chris Christie; el retorno del exgobernador de Florida, Jeb Bush; o las posibilidades del senador de Kentucky, Rand Paul. Tampoco quieren perder ni un segundo. Han adelantado ya la fecha de su próxima convención a junio de 2016. Saben que desde la Segunda Guerra Mundial, solo una vez el mismo partido ganó un tercer mandato en la Casa Blanca. Fue en 1988. George H. Bush llegó a la presidencia, tras los dos mandatos del también republicano Ronald Reagan. La historia resta posibilidades a que otro presidente demócrata suceda a Barack Obama, aunque de momento Hillary Clinton arrasa en todas las encuestas.

Conviene preguntarse si estas prisas son buenas para alguien. Si puede ser beneficioso construir la precampaña más larga de la historia. Es difícil que una candidatura soporte semejante desgaste temporal, que los ciudadanos lo aguanten y los medios lo sigan. Quizás aporte ciertas ventajas, como cuatro años ininterrumpidos de recaudación electoral. Pero también una interminable lista de inconvenientes. Incluido el riesgo de hartazgo para todos. Tampoco al actual presidente de Estados Unidos le beneficia en absoluto un debate tan temprano sobre su sucesión. Le resta un liderazgo que necesita en un Washington bloqueado por el bipartidismo extremo de los últimos años. Y lo hace justo cuando Barack

*Algunos demócratas
también han marcado
territorio electoral,
como el vicepresidente
de Estados Unidos,
Joe Biden, o el
gobernador de Nueva
York, Andrew Cuomo*

Obama pasa por el peor momento de su toda presidencia en términos de popularidad, cuando aún hay unas elecciones legislativas que superar y la mayoría demócrata del Senado está en juego este 2014. Mientras la atención siga fija en el futuro próximo, el presente corre el riesgo de quedar desatendido en la agenda política y mediática. Aún así, los análisis llueven como si 2016 estuviera a la vuelta de la esquina. Las apuestas, apoyos y eventos de recaudación han comenzado extrañamente pronto. Y entre los rumores, despuntan los que atañen al futuro de Hillary Clinton, porque es un debate extremadamente atractivo. Reúne trazos que dibujan más allá de su sola figura. Atisbar el futuro de Hillary Clinton, incluye un repaso a los entresijos del poder, al mito de las segundas oportunidades, al pasado reciente de la política estadounidense, al futuro inmediato del partido demócrata, a la crisis interna del partido republicano, a los cambios demográficos que configuran una nueva realidad electoral, al avance de las mujeres en la escena política estadounidense y a la historia de un país que aún tiene un capítulo por escribir: la llegada de la primera presidenta a la Casa Blanca. Esa posibilidad histórica aviva el fuego de las quinielas, pese a que aún queden más de 1000 días para la próxima inauguración presidencial en Estados Unidos.



1 *De nuevo a la Casa Blanca: debilidades y fortalezas*

“**E**ste es un gran país. Si no podemos encontrar más de dos o tres familias que se aspiren a la presidencia... Los Kennedy, los Clinton y los Bush... Es absurdo... Hay más familias que estas.”⁴ Así respondía la ex primera dama, Barbara Bush, a las especulaciones sobre la candidatura presidencial de su hijo, Jeb Bush, para 2016. Razón no le falta.

El pasado y el apellido pesan mucho en el potencial futuro político de Hillary Clinton. Y es algo que con total seguridad está sopesando estos meses en los que decide qué hacer y cómo. Dice la teoría política estadounidense que las elecciones las gana aquel candidato que mejor recoge las aspiraciones futuras de los ciudadanos. Para ello, la que fue primera dama, senadora y secretaria de Estado debería convencer a los votantes de que tiene todavía un glorioso futuro por delante. Y evitar que piensen: “Otra vez los Clinton”. Pero inevitablemente su pasado es parte de su presente. Para bien y para mal. Es su extensa trayectoria y gran experiencia la que sustenta su solidez política, con más de tres décadas dedicada al servicio público y un amplio reconocimiento mundial. Nadie puede dudar de su capacidad a estas alturas. Una campaña electoral efectiva integrará lo mejor del pasado en la potencialidad del futuro. No es tarea sencilla. Hay que convencer a todos de que lo mejor está aún por llegar. Hay que desdibujar la derrota de 2008. Hay que suavizar los capítulos más oscuros de su currículum. Hay que borrar cualquier riesgo de percepción de los Clinton como una historia interminable. Y hay que responder a una pregunta lógica que muchos se harán: ¿se puede ser pasado y futuro?

Hillary Clinton sería en 2016 una candidata presidencial muy diferente a la de 2008. Ha ganado respeto, fortaleza e independencia. Ha pasado a la historia como una de las secretarías de Estado más valoradas.

Hillary Clinton sería en 2016 una candidata presidencial muy diferente a la de 2008. Ha ganado respeto, fortaleza e independencia

Durante los cuatro años que estuvo al mando de la diplomacia estadounidense, viajó durante 401 días a 112 países, recorriendo una distancia equivalente a 38 vueltas al mundo. Según Forbes⁵, es una de las mujeres más poderosas del mundo y Gallup aseguró en 2013 que es la más admirada por los estadounidenses.⁶ Salió de la administración Obama cuando empezaban los grandes problemas, a tiempo de que no le salpicaran. Aún así una candidatura presidencial sería percibida como continuidad del actual gobierno y el establishment. El legado de Hillary Clinton, es el legado de Barack Obama. Ella necesitaría el respaldo del presidente para ganar las primarias demócratas, pero después debería desligarse de su figura política ante los ciudadanos si quiere llegar a la Casa Blanca. Sobre todo si continúan las cosas como en estos meses. Obama está hundido en el punto de popularidad más bajo de toda su presidencia. Más difícil todavía sería desvincularse de Bill Clinton, quien evidentemente es un punto fuerte en cualquier campaña electoral, como ya demostró en la reelección de Obama en 2012 y sigue haciéndolo hoy. Es el expresidente más activo en la escena política y el que más titulares continua generando con sus análisis de la actualidad y los ecos de su presidencia, recogidos en los 33.000 documentos confidenciales de sus ocho años en la Casa Blanca que acaban de comenzar a desclasificarse. Pero su actividad arroja también ciertos interrogantes políticos: sería la de Hillary Clinton una presidencia que se asemeja a la de su marido, cuál sería el rol de

⁴ First Ladies, C-Span series on the wives of Presidents, 2013-2014.

⁵ "The World's 100 Most Powerful Women". Forbes. Web. 2013

⁶ "Most Admired Woman". Gallup. Web. 2013.

Bill Clinton, cómo se adaptaría a pasar a segunda línea política y qué hacer con su polémico pasado. Hace unas semanas, resurgía brevemente el escándalo Lewinsky en Washington. Se hicieron públicos unos diarios almacenados en la Universidad de Arkansas, en los que se detallan algunas discusiones que Hillary Clinton tuvo en aquellos difíciles días con una íntima amiga, Diane Blair. Lewinsky seguirá formando parte del pasado de los Clinton, mientras estos sigan en la escena pública. Incluso se rumorea que podría reaparecer con otro libro la ex becaria de la Casa Blanca, cuya relación sexual con el 42 presidente de Estados Unidos estalló en uno de los peores escándalos presidenciales del siglo XX. Los enemigos políticos de Hillary Clinton parecen empeñados en seguir usándolo en su contra. Como el senador republicano, Rand Paul, según las quinielas otro posible candidato en 2016: "No puedes defender los derechos de las mujeres y seguir el consejo de un hombre que usaba su posición de autoridad para aprovecharse de las jóvenes en la oficina"⁷, repite Paul aún hoy, llamando "depredador sexual" al expresidente. Muchos analistas políticos aconsejan mejor dejar a un lado este asunto. Puede acabar perjudicando más a quien lo vuelve a poner sobre la mesa que a la propia Hillary Clinton, porque pertenece a la prehistoria y ella merece ser valorada por su propio currículum, no por lo que hizo su marido en el Despacho Oval. Pero ese capítulo del largo pasado matrimonial y presidencial de los Clinton está destinado a resurgir una y otra vez. Al igual que otro interrogante que pesa sobre su futuro político: el estado de salud de ambos.

La ex secretaria de Estado tiene 66 años. Fue hospitalizada hace dos por un coágulo de sangre entre el cráneo y el cerebro, tras una caída. Su salud y la de Bill Clinton, tras su operación de corazón, generan dudas sobre el futuro. Si decide aspirar a la presidencia, Hillary Clinton deberá plantearse un compromiso público que podría durar 10 años más. Llegaría a la Casa Blanca con 69 años. Curiosamente la

Lewinsky seguirá formando parte del pasado de los Clinton mientras estos sigan en la escena pública

misma edad con la que Ronald Reagan ganó sus primeras elecciones presidenciales. De su campaña a la reelección data aquella frase en la que se basaron tantas estrategias electorales posteriores y quizás futuras, con la que tumbó a su rival demócrata Walter Mondale en debate televisivo: "No voy a hacer de mi edad un tema de campaña, ni tampoco voy a explotar la juventud e inexperiencia de mi adversario."⁸ Hillary Clinton podría ganar sin problemas el debate de la edad en una hipotética campaña electoral, convirtiéndola en una fortaleza ante aquellos que se pregunten si es mayor para ser presidenta. O si está bloqueando a las generaciones más jóvenes de su propio partido. Lo que no podría evitar jamás es el gran punto débil de su pasado político: la gestión de la seguridad del consulado estadounidense en Bengasi, que sufrió un ataque el 11 de septiembre de 2012 en el que murieron tres funcionarios y el embajador en Libia, Christopher Stevens. Los conservadores acusaron a la administración Obama de ocultar información y no atender a tiempo las peticiones de protección de la delegación diplomática en zona de conflicto. La entonces secretaria de Estado asumió toda la responsabilidad, después de tensos enfrentamientos en las comisiones de investigación del Congreso. Pero los reproches continúan. Y continuarán. Bengasi es el único

⁷ "Walter Mondale Oral History Interview". FC-Span. Newsmakers. November 28, 2007. Web. Last Access: 02/06/2014.

⁸ 1984 Presidential Candidate Debate: President Reagan and Walter Mondale, 21/10/1984.



Hillary Clinton.

rincón lo suficientemente oscuro como para ensombrecer su brillante legado como secretaria de Estado. Y como para amenazar cualquier futuro político.

La potencial candidatura de Hillary Clinton tiene ciertas debilidades. Pero también una larga lista de fortalezas. Pese a estar a más de dos años de las próximas elecciones presidenciales y tener unas legislativas aún de por medio, el camino ya andado es mucho y las perspectivas son excelentes. Junto a la primera dama, Michelle Obama, Hillary Clinton es la figura política más valorada de Washington. Y su apoyo continúa creciendo. Una reciente encuesta, difundida por el diario *The New York Times*,⁹ asegura que 8 de cada 10 votantes identificados como demócratas quieren que la ex secretaria de Estado se presente como candidata a las elecciones presidenciales de 2016. Su 82% de apoyo deja muy atrás a cualquier potencial competidor de cualquier partido. En el bando republicano, rozan el 40% el exgobernador de Florida, Jeb Bush, y el senador de Kentucky, Rand Paul. El senador de Florida, Marco Rubio, recibió un 32% de respaldo.

Junto a la primera dama, Michelle Obama, Hillary Clinton es la figura política más valorada de Washington

Alejado queda el gobernador de Nueva Jersey, Chris Christie, que parece perder su estrella tras los escándalos de corrupción y tráfico de influencias que salpican desde principios de año a su cúpula de gobierno y amenazan su trayectoria. Otro sondeo realizado por *The Washington Post* y ABC News¹⁰ asegura que Hillary Clinton arrasa también entre los candidatos demócratas. Si las primarias se celebraran hoy, el 73% de los demócratas/independientes votaría por ella. Lejos quedan el vicepresidente, Joe Biden, con un 12% de los votos y 8% para la senadora por Massachussets, Elizabeth Warren.

⁹ CBS Poll. *The New York Times*. Web. February, 19-23, 2014.

¹⁰ *The Washington Post*, 30/01/2014.

A Hillary Clinton le llueven los apoyos, mientras ella aún sopesa qué hacer. Cuenta ya con el respaldo de 56 demócratas del Congreso. Además de las 16 senadoras demócratas que firmaron una carta secreta para asegurarle su apoyo en 2016

A Hillary Clinton le llueven los apoyos, mientras ella aún sopesa qué hacer. Cuenta ya con el respaldo de 56 demócratas del Congreso. Además de las 16 senadoras demócratas que firmaron una carta secreta para asegurarle su apoyo en 2016. En los últimos meses ha recibido el respaldo explícito del alcalde de Chicago y primer jefe de Gabinete de Obama, Rahm Emanuel; la popular ex gobernadora de Michigan, Jennifer Granholm; el líder de la mayoría demócrata en el Senado, Harry Reid; y la ex presidenta de la Cámara de Representantes, Nancy Pelosi, que espera que Hillary Clinton anuncie pronto sus aspiraciones a la candidatura presidencial demócrata, porque "el país está listo para Hillary y si se presenta, ganará", asegura Pelosi sin esconder que considera que la ex secretaria de Estado está más preparada para el cargo que Barack Obama, George W. Bush y Bill Clinton. Incluso el senador republicano de Arizona, John McCain, confesó que tendría muchas dudas si la carrera electoral acabara reducida a Clinton contra el senador del Tea Party, Rand Paul. Y el exdirector de la CIA, el



Hillary Clinton como secretaria de Estado en una rueda de prensa en la Casa Blanca.

general David Petraeus, explica en el libro HRC que está seguro de que Hillary Clinton sería una gran presidenta y defiende su gestión durante el ataque al consulado estadounidense en Bengasi. Las históricas diferencias entre ambos debieron quedar al margen cuando, según la rumorología de Washington, Petraeus recibió una nota de ánimo firmada por Clinton, durante el escándalo sexual que le costó el cargo al frente de la CIA. "Tengo algo de experiencia", escribió la ex primera dama. La defensa de Petraeus, uno de los generales más admirados entre las filas conservadoras, podría llegar a calmar algo los turbulentos ataques republicanos en torno a Bengasi en el futuro.

¹¹"Andrea Mitchell Reports". MSNBC. Web.07/18/2013.

¹² Allen, J & Parnes, A. HRC: *State Secrets and the Rebirth of Hillary Clinton*. New York: Crown, 2014.

¹³ ABC News, 09/02/2014. Web.



Centrada en los derechos de las mujeres y las niñas en el mundo, Hillary Clinton humaniza su perfil y relaja la frialdad y seriedad que muchos percibían de su cargo diplomático y su pasado en la Casa Blanca

A esta red de apoyos individuales con los que ya cuenta Hillary Clinton, hay que añadir dos nuevos enclaves geográficos que podrían convertirse en bastiones de apoyo electoral llegado el momento: Virginia, cuyo recién elegido gobernador demócrata, Terry McAuliffe, es íntimo amigo, confidente y colaborador de los Clinton. De ellos recibió un impulso importante para hacerse con la gobernación el pasado noviembre. Hillary Clinton hizo su primera aparición electoral de alto perfil en un acto de la campaña de McAuliffe. Fue la primera vez que recuperó el tono político desde que dejó la Secretaría de Estado, lo que muchos interpretaron como su entrada oficial en la escena nacional hacia 2016, con una acogida excepcional. Y el segundo enclave estaría en Nueva York, cuyo recién nombrado alcalde demócrata, Bill de Blasio, tiene también una larga historia junto a los Clinton. Fue director regional

del Departamento de Vivienda durante la presidencia de Bill Clinton y director de la exitosa campaña de Hillary Clinton al Senado en 2000. De Blasio recibió el apoyo activo de los Clinton en su batalla por la alcaldía. Para muchos esta fue una calculada maniobra política. La izquierda del Partido Demócrata mira con cierto recelo los lazos de los Clinton con Wall Street. De Blasio representa a ese sector progresista que promete luchar contra la desigualdad salarial y por la clase media. Tenerle de su lado en 2016, serviría para que Hillary Clinton hiciera cambiar de opinión a muchos y aumentara su popularidad entre las bases del partido.

La familia política de los Clinton es amplia y muy leal. Un efectivo “Planeta Hillary”, como titulaba la polémica portada del suplemento dominical del *New York Times*¹⁴, con infinidad de satélites en órbita dentro del universo político estadounidense. Entre los apoyos prematuros con los que ya cuenta Hillary Clinton, no faltan los que ya han comenzado a trabajar sobre el terreno, directa o indirectamente: su Fundación Clinton y los varios grupos de acción política que llevan meses recaudando fondos y construyendo la infraestructura de una campaña todavía por anunciar.

Desde que abandonara su cargo como secretaria de Estado, Clinton se ha dedicado a descansar brevemente; recoger hasta una veintena

¹⁴ *The New York Times*, 24/01/2014. Print.

de premios; participar en ponencias y debates; e impulsar junto a su hija, Chelsea, la fundación familiar.

Centrada en los derechos de las mujeres y las niñas en el mundo, Hillary Clinton humaniza su perfil y relaja la frialdad y seriedad que muchos percibían de su cargo diplomático y su pasado en la Casa Blanca. Hoy tiene una activa agenda al frente de esta organización sin ánimo de lucro, que la mantiene en primera línea política. Aborda temas propios de cualquier campaña electoral demócrata, pero sin asumir riesgos. Y continúa formando parte de la actualidad global con sus declaraciones, como cuando desde alguna conferencia pide al Congreso que no refuerce las sanciones contra Irán, le entrega un premio humanitario al jefe de la diplomacia británica, William Hague, minutos después de que éste se reúna con el secretario de Estado, John Kerry, o compara al presidente ruso, Vladimir Putin, con Adolf Hitler, en plena crisis de Ucrania. Además, Hillary Clinton asiste a reuniones y eventos por todo el país, que van tejiendo una red de contactos y relaciones que podrían serle muy beneficiosas en 2016. En Nueva York, acaba de firmar un acuerdo junto al medio de comunicación Univisión, para impulsar la educación de las familias hispanas, importante grupo electoral presente y futuro. Y en un reciente viaje a Los Ángeles, fue la invitada de honor de un acto universitario para defender la reforma migratoria, ante una larga lista de líderes hispanos, cuyo papel volverá a ser fundamental dentro de dos años. Después almorzó con un grupo de guionistas de Hollywood para discutir cómo pueden incluir en las tramas elementos que ayuden a la concienciación sobre los derechos de la infancia, área central de la Fundación Clinton. Aunque tampoco se le escapa a nadie que Obama le arrebató en 2008 el respaldo del poderoso sindicato de guionistas. Un apoyo por el que ya no tiene que volver a preocuparse.

A través del trabajo al frente de su fundación, Hillary Clinton está reforzando, en teoría sin pretenderlo, algunos de los puntos

*“Ready for Hillary”
cuenta ya con
millones de dólares en
donaciones, entre ellas
las del financiero
George Soros o la
heredera de
Wal-Mart,
Alice Walton*

débiles de su última campaña. Esta misma tarea la están haciendo, al margen de los Clinton, varios grupos de acción política. Aún no había puesto Hillary Clinton un pie fuera del Departamento de Estado, cuando comenzó a funcionar el primer “Super PAC” en su nombre. “Ready for Hillary” (Preparados para Hillary) cuenta ya con millones de dólares en donaciones, entre ellas las del financiero George Soros o la heredera de Wal-Mart, Alice Walton. El primer encuentro a nivel nacional de este grupo de acción política se celebró en noviembre de 2013 en Nueva York. Una docena de estrategias políticas y casi dos centenares de donantes se reunieron a puerta cerrada, para diseñar la primera estrategia de apoyo a la causa presidencial de la ex secretaria de Estado. Cuáles fueron los puntos débiles de la campaña de 2008, cómo integrar a las minorías, cómo esquivar los ataques de los conservadores o cómo abrir el camino a otro demócrata hacia la Casa Blanca. Esos fueron algunos de los temas abordados en reuniones y mesas redondas de este grupo, que comenzó su andadura de la mano de jóvenes que habían participado en la campaña de Hillary 2008. Se unieron después Mitch Stewart y Jeremy Bird, coordinadores de campaña y estrategias de



Barack Obama en 2008 y 2012. Quienes en su día se dedicaron a desmontar la candidatura de Clinton, hoy la reconstruyen de manera independiente. Han celebrado eventos de San Francisco a Houston. Y han comenzado a trabajar ya en aquellos estados en los que arranca el calendario de primarias o en los que Hillary Clinton tropezó en hace seis años: Iowa, New Hampshire y Carolina del Sur. Tratan de curar aquellas heridas. Y no están solos. A “Ready for Hillary” se ha unido recientemente sobre el terreno el gigante “Priorities USA”, el grupo de acción política demócrata más influyente del país, cuyo papel fue clave en la reelección de Barack Obama. En enero anunciaban, mucho antes de lo habitual, que han comenzado a recaudar fondos para una eventual campaña presidencial de Hillary Clinton. En la cúpula directiva está Jim Messina, quien ya fuera manager de la campaña de Obama 2012. Todos estos pesos pesados podrían pasar directamente a ocupar cargos en la campaña de Hillary Clinton, si se hiciera oficial. Tampoco hay que perder de vista a otros grupos de presión que indirectamente benefician a la ex secretaria de Estado, como Emily’s List, que trabaja por llevar a una mujer a la Casa Blanca, sea o no Clinton. El trabajo sobre el terreno se completa con los grupos anti-Clinton, los que quieren evitar a toda costa que se haga con la nominación presidencial demócrata: “Just say no to Hillary PAC” o “Stop Hillary PAC”.

El acelerado y prematuro trabajo de estos comités de acción política hace que la candidatura de Hillary Clinton parezca inevitable o imparabile, depende desde el lado del que se mire. Es una rareza política entre los demócratas que tantos nombres se unan tan pronto en torno a un candidato y que estén dando los pasos estratégicos necesarios para avanzar sobre el terreno. Y aunque estos grupos de acción política son relativamente recientes, aún están probando su propia fuerza e influencia electoral, y podrían redirigir sus esfuerzos hacia otro candidato si Hillary Clinton decidiera no presentarse, la pregunta es obvia: ¿cómo decir que no, una vez la maquinaria ya está en marcha?

2 *Quién se atreve contra Hillary Clinton*

Todos parecen correr hacia 2016. Medios y políticos. Demócratas y republicanos. Todos hacen cálculos en base a lo que hará o no Hillary Clinton.

El Partido Republicano ya ha fijado su próxima Convención para junio de 2016. Es la fecha más temprana desde 1948. No quieren repetir errores. Las primarias de 2012 fueron eternas y sangrientas, de forma que se desgastó al candidato, Mitt Romney, quien comenzó demasiado tarde su propia campaña hacia la Casa Blanca. Los republicanos no quieren que semejante desventaja vuelva a repetirse y han recortado el tiempo de primarias, que arrancarán en febrero de 2016. Algunos nombres llevan sonando desde las elecciones legislativas de 2010 y muchos aún deben pasar la prueba de los comicios locales de este 2014. Una pregunta se repite: ¿quién podría detener a Hillary Clinton? Según las encuestas, muy pocos. Según los ánimos, algunos más. Uno de los potenciales aspirantes republicanos, el senador de origen cubano Marco Rubio, decía recientemente que la ex primera dama es “vencible”, tratando de arrojar cierta esperanza ante la futura batalla. “Ella es formidable, porque tiene experiencia de campaña y de gobierno. Recaudará mucho dinero. Quizás incluso ni tenga competidores en las primarias demócratas. Pero al final, tendrá que responder a muchas preguntas y el pueblo estadounidense está listo para pasar página”¹⁵, declaraba en una entrevista Rubio, quien tiene previsto confirmar a lo largo de este año si, como aseguran las quinielas, se presentará como candidato a las primarias republicanas. El senador por Kentucky, Rand Paul, es otro de los nombres fijos en los pronósticos. Es una de las caras del Tea Party, al igual que su compañero de bancada, el senador de Texas, Ted Cruz. Incansable crítico de la reforma sanitaria de Obama, muchos todavía le culpan del extremo bloqueo que vivió el Congreso hace unos meses, que llevó a un cierre parcial del gobierno federal

¹⁵ The Situation Room. CNN. Website. 25/02/2014.

durante más de dos semanas y dejó al país al borde de la suspensión de pagos. Ganó admiración y odio a partes iguales.

Otros nombres que no se pueden perder de vista: el gobernador de Nueva Jersey, Chris Christie, que hace unos meses era para muchos la gran esperanza republicana al ganar la reelección por abrumadora mayoría, pero ahora está debilitado por acusaciones de corrupción, desvío de fondos y tráfico de influencias; otro eterno presidenciable, el exgobernador de Florida, Jeb Bush; la gobernadora de Nuevo México, Susana Martínez, primera mujer de origen hispano en ocupar el cargo; el congresista de Wisconsin y ex candidato vicepresidencial junto a Mitt Romney en 2012, Paul Ryan; el exsenador de Massachusetts, Scott Brown; y la ex secretaria de Estado, Condoleezza Rice, quien destacó en la pasada Convención Republicana de Tampa y algunos sitúan en un posible ticket junto a Jeb Bush. Pero de momento, el partido republicano aún está centrado en resolver su grave crisis interna, en busca de su propia alma. La pujanza de los ultraconservadores colisiona a diario con los moderados. Lo pagaron en las presidenciales 2012, lo volvieron a sufrir en las encuestas tras la crisis fiscal de 2013 y las legislativas de este 2014 darán una pista del camino a seguir y del futuro del ultraconservador Tea Party, cuando acaban de cumplirse cinco años de su nacimiento.

La batalla que enfrentan los demócratas es muy diferente. Primero, habrá que ver qué legado deja la presidencia de Obama, cuyo segundo mandato ha comenzado plagado de polémicas, errores y desplomes de encuestas. Hasta tal punto que se teme que pocos congresistas y senadores reclamen su apoyo explícito en las legislativas de noviembre y opten por la participación en mítines de otras figuras, como la del expresidente Bill Clinton. Segundo, deberán ser muy realistas acerca de las pocas posibilidades, según marca la historia de Estados Unidos, de encadenar tres mandatos demócratas. Y tercero, hay que esperar a Hillary Clinton. Si ella está dentro, muchos decidirán

*2014 puede ser un
año significativo para
las mujeres en la
política
estadounidense.
Y el paso previo
necesario para un
potencial cambio
histórico en 2016*

quedarse fuera. El ex gobernador de Vermont, Howard Dean, plasmó muy claramente la disyuntiva que se plantean muchos demócratas: "No volveré a presentarme a las elecciones, si Hillary sigue adelante."¹⁶ Es la demócrata más popular y la competencia más temida. Así lo dejan caer desde el vicepresidente Joe Biden, a los gobernadores de Maryland, Martin O'Malley; Nueva York, Andrew Cuomo; o Massachusetts, Deval Patrick. Ha descartado sus aspiraciones presidenciales de momento, la primera mujer senadora por el estado de Massachusetts, Elizabeth Warren. Fue asesora para la reforma financiera del presidente Obama. Muy crítica con Wall Street y gran defensora de la igualdad salarial, Warren apuesta por las políticas sociales y el fortalecimiento de la clase media. Es una de las 16 senadoras que firmó la carta secreta en apoyo a Hillary Clinton. Insiste en que no está interesada en 2016. Aunque el ala más progresista del Partido Demócrata no pierde la esperanza de que cambie de opinión. Miran con recelo a Hillary Clinton. Le piden mayor dureza con Wall Street, que se desmarque de las políticas de su marido en su día y le reclaman que se posicione abiertamente sobre temas como el espionaje de



"Muy pronto una mujer será elegida presidenta de este país", añadía Barack Obama

la NSA, los impuestos a las rentas más altas o la subida del salario mínimo. Este último puede convertirse en el eje de la próxima campaña presidencial. La desigualdad económica y social está ganando peso en el debate político en Washington, a propuesta de los demócratas. Casi una década después de la gran crisis financiera, el escenario electoral de 2016 será muy diferente al de 2008. Es quizás lo único que se puede anticipar con total seguridad.

Son innumerables las incógnitas. Y así debe ser. 2016 está lejos. Pretender dibujar la candidatura presidencial de la ex secretaria de Estado como única, imparable o inevitable a estas alturas es un error. No hay cálculos exactos en los tiempos de la política. En los próximos dos años y medio, pueden bailar nombres, cambiar cifras, estallar un escándalo o aparecer un nuevo aspirante que cambie las reglas del juego y derrumbe todos los pronósticos previos. No hay que perder de vista el futuro presidencial, pero tampoco convertirlo en el centro de todas las miradas. Antes de centrar toda la atención en la contienda de 2016, hay todavía infinidad de asuntos importantes en los que enfocarse. Y corren el riesgo de pasar desapercibidos si la obsesión política y mediática continúa. Empezando por las elecciones legislativas de este 2014, en las que está en juego la mayoría en el Senado de los demócratas. Si la pierden, el presidente Obama tendrá muy difícil lo que le queda de presidencia. Aprobar cualquier iniciativa será sencillamente imposible, como se

desprende de los últimos cuatro años de extremo enfrentamiento bipartidista en el Congreso. Precisamente por ello, asfixiar el último tramo de su presidencia con una eterna carrera hacia 2016 lo convertiría de inmediato en un "lame duck president", de manos atadas, sin posibilidad de sacar ningún proyecto político adelante más allá de órdenes ejecutivas y con la atención pública en su sucesor. El segundo mandato de Obama corre el serio riesgo de quedar en nada. La única solución es devolver la mirada al presente. Concentrar la atención en la carrera electoral del próximo otoño. Los demócratas, porque se juegan el Senado. Los republicanos, porque aún deben encontrar la manera de reparar su grieta interna, en busca de un líder y un alma común, con la que pelear en el futuro. Y las mujeres, porque en sus manos quedan en este momento algunos de los enclaves estatales más disputados, como Georgia o Kentucky. Si hace dos años el número de senadoras llegó a los 20 escaños, esta vez podría aumentar exponencialmente. Es importante también la pugna de Wendy Davis por la gobernación de Texas, que tanta atención ha despertado en los últimos meses y cuyo nombre muchos colocan en alguna futura fórmula presidencial demócrata.

2014 puede ser un año significativo para las mujeres en la política estadounidense. Y el paso previo necesario para un potencial cambio histórico en 2016. "Estados Unidos está preparado para una mujer presidenta"¹⁷, aseguraba recientemente Michelle Obama. "Muy pronto una mujer será elegida presidenta de este país"¹⁸, añadía Barack Obama después. Esa es la clave. El país debe estar preparado. Y el mundo también.

Cuando era una niña, Hillary Clinton escribió una carta a la NASA. Les preguntó qué debía hacer para convertirse en astronauta y cumplir su sueño. Le respondieron que no admitían mujeres. Aquella niña se convirtió en abogada, primera dama, senadora por Nueva York y secretaria de Estado. La historia dirá si también llega a ser la primera presidenta de EE.UU.

¹⁷ *Parade Magazine*, 15/08/2013. Web. 08/15/2013.

¹⁸ ABC News. Web. 11/30/2013.

Estás aquí: Portada > Cultura > Equal Pay Day



Equal Pay Day

Cultura · abril 9, 2014 · Julio Cañero

La división partidista en Estados Unidos ha provocado el rechazo de una ley que defendía el derecho de las mujeres a cobrar el mismo salario que los hombres. Los demócratas, defensores de la propuesta, han acusado a los republicanos de desfavorecer sistemáticamente a las mujeres. Estos, por su parte, han calificado la actitud demócrata de oportunismo político, al hacer coincidir la votación con el 'Equal Pay Day'.

Si al final Hillary Clinton decide presentarse a las primarias demócratas -ya ha manifestado públicamente que se lo está pensando,- y las gana, sería **la primera mujer en la historia de Estados Unidos con muy serias posibilidades de alcanzar el poder ejecutivo**. El que una mujer llegue a ocupar tan alta posición responde a una realidad social que certifica el creciente empoderamiento femenino en muchos de los niveles de responsabilidad gubernamental. Sin embargo, esa feminización de la vida política choca frontalmente con las cifras que muestran como una mujer recibe, de media, 77 centavos por cada dólar que recibe un hombre en su trabajo -cifra que se reduce hasta los 64 centavos si es afroamericana y hasta los 55 si es latina. Este "gender wage gap" o "brecha salarial" es la que ha tratado de corregir el presidente Obama con la firma de dos órdenes ejecutivas destinadas a defender mayor transparencia en el pago de los sueldos de las estadounidenses.

Con la firma de dos órdenes ejecutivas, el presidente Obama ha tratado de corregir la desigualdad defender en el pago de los sueldos de las mujeres estadounidenses.

- Julio Cañero

La sanción de esas disposiciones se hacía coincidir con el "Equal Pay Day", el 8 de abril de 2014. **Este Día de la Paridad Salarial marca las jornadas laborales de más que una mujer estadounidense tiene que estar trabajando desde el 1 de enero de este año para cobrar lo mismo que un hombre durante todo el 2013.** Obama lo certificaba oficialmente mediante una proclama presidencial e instaba a republicanos y a demócratas a presentar y tramitar propuestas legislativas que redujeran el déficit salarial que las mujeres tienen con respecto a los varones. Parece tarea difícil, porque por tercera vez -las otras dos fueron en 2010 y 2012,- los senadores republicanos bloqueaban este miércoles la aprobación de la "Paycheck Fairness Act". Con 52 votos a favor -todos demócratas,- la senadora Barbara Mikulski, patrocinadora del proyecto de ley, vela cómo cala nuevamente su propuesta ante la oposición republicana. En esta ocasión, Mikulski no ha podido contar con el apoyo de las senadoras republicanas Susan Collins y Lisa Murkowski, casi siempre aliadas transversales en temas relacionados con la mujer.

Con unas elecciones parciales a la vuelta de la esquina en las que el voto femenino será determinante, la actitud republicana no ha hecho sino echar más fuego a la "war on women" de la que les acusan los demócratas. **Este tipo de acciones son las que pueden arrastrar a las mujeres a las urnas** como ocurrió en 2012, cuando las féminas se decantaron en mayor porcentaje por Obama que los hombres, e inclinar la balanza del lado demócrata. En la entrevista que concedió a la CNN, Hillary confesaba que lo importante no era si llegaría a ser presidenta, sino por qué quería hacerlo y para qué. A tenor de la división partidista, **la defensa de la paridad salarial parece ser una razón más que suficiente.** Puede que en el futuro no sea necesario celebrar el "Equal Pay Day". Cuando llegue ese momento dará igual que quien esté en la Casa Blanca sea hombre o mujer. Será un gran día.

BUSCAR

CONECTA



SUSCRÍBETE

Formulario de suscripción con campos para Email, Nombre, and Apellido, and a button 'Suscríbeme al boletín'.

SECCIONES

- Cultura
- Educación
- España-EE.UU.
- Hispanos
- Incategorizable
- Política
- Relaciones Internacionales

ENTRADAS MÁS LEÍDAS



HISTÓRICO

- abril 2014
- marzo 2014
- febrero 2014
- enero 2014
- diciembre 2013
- noviembre 2013
- octubre 2013



SIGUE LA ACTUALIDAD NORTEAMERICANA A TRAVÉS DE NUESTRO BLOG



Diálogo Atlántico

INICIO

SECCIONES ▾

FIRMAS ▾

PUBLICACIONES ▾

INSTITUTO FRANKLIN - UAH

CONTACTO



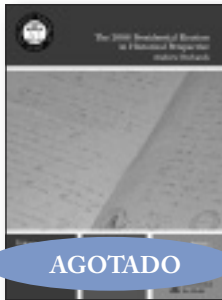
"Nothing is possible without men. Nothing is durable without institutions."

– Jean Monet.

www.dialogoatlantico.com

Tribuna Norteamericana

NÚMEROS ANTERIORES



Nº1. Julio 2009.
»The 2008 Presidential Election in Historical Perspective.
Andrew Richards

AGOTADO



Nº2. Octubre 2009.
»Crusader America: Democratic Imperialism under Wilson and Bush.
Omar G. Encarnación

AGOTADO



Nº3. Marzo 2010.
»Política Hispana: España y las Comunidades Hispanas de Estados Unidos.
Guillermo López Gallego



Nº4. Mayo 2010.
»Las relaciones entre EE.UU. y Pakistán. Continuidad y cambio con la Administración Obama.
Alberto Priego



Nº5. Noviembre 2010.
»The United States Supreme Court and the Political Process: The Contemporary Status of Voting Rights Law.
Mark Rush



Nº6. Abril 2011.
»Un republicano en la Moncloa: la visita de Ronald Reagan a la España de 1985.
Coral Morera Hernández



Nº7. Julio 2011.
»El servicio diplomático norteamericano: el Foreign Service (FS).
Alberto Priego



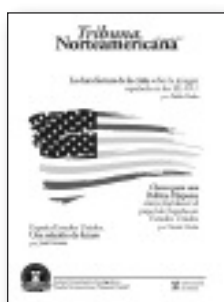
Nº8. Marzo 2012.
»Running for President, la ambición política y la influencia de los medios.
Vicente Vallés
»Barack Obama y su carrera política.
Roberto Izurieta
»Los efectos de la “americanización” de las campañas electorales del mundo.
Roberto Rodríguez Andrés



Nº9. Julio 2012.
»España y los hispanos en los EE.UU.: una llamada a la realidad.
Javier Rupérez
» ¿Qué significa ser Hispano en los EE.UU.?.
Octavio Hinojosa
»Estereotipo en el momento del cambio.
Emili J. Blasco

AGOTADO

Tribuna Norteamericana está disponible para su descarga en PDF en la página web del Instituto Franklin: www.institutofranklin.net



No. 10. Noviembre 2012.

» **La dura factura de la crisis sobre la imagen española en los EE.UU.**

Pablo Pardo

» **Claves para una Política Hispánica: cómo fortalecer el papel de España en EE.UU.**

Daniel Ureña

» **España-Estados Unidos. Una relación de futuro**

José Herrera



No. 13. Junio 2013.

» **U.S. Immigration Policy Debate, an investment in the future, or more roadblocks ahead?**

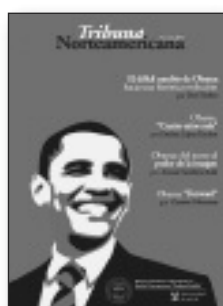
Clara del Villar

» **Hacia un nuevo modelo migratorio en EE.UU.**

Secundino Valladares

» **El impacto de la reforma migratoria en la economía de los Estados Unidos**

Eva Pareja



No. 11. Enero 2013.

» **El difícil cambio de Obama hacia una histórica reelección**

Dori Toribio

» **Obama, "Cuatro años más"**

Esteban López-Escobar

» **Obama: del icono al poder de la imagen**

Antoni Gutiérrez Rubí

» **Obama "Forward"**

Gustavo Palomares



No. 14. Octubre 2013.

» **Los Foros España-EE.UU.**

D. José Manuel García-Margallo

» **Diplomacia pública y sociedad civil: la Fundación Consejo España-EE.UU.**

Emilio Cassinello

» **El Foro y el Consejo España-EE.UU.: los primeros años**

Jaime Carvajal

» **Dos décadas acercando sociedades**

Juan Rodríguez Inciarte

» **España-EE.UU.: medio milenio de historia común**

Gonzalo de Benito

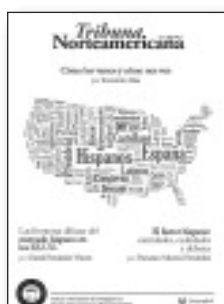
» **España-EE.UU.: una relación de futuro**

Antonio Fernández-Martos

Montero

» **Panorama interdisciplinario del español en los EE.UU.**

Francisco Moreno Fernández



No. 12. Abril 2013.

» **Cómo los vemos y cómo nos ven**

Inocencio Arias

» **Las fronteras difusas del mercado en EE.UU.**

David Fernández Vitores

» **El factor hispano: cantidades, cualidades y debates**

Francisco Moreno Fernández



Instituto Universitario de Investigación en
Estudios Norteamericanos “Benjamin Franklin” de
la Universidad de Alcalá

www.institutofranklin.net